

## **Resource: Reina Valera 1909**

### **License Information**

**Reina Valera 1909** (Spanish) is based on: Reina Valera 1909, [Public Domain](#), None, which is licensed under a [Public Domain CC0](#).

This PDF version is provided under the same license.

## Reina Valera 1909

### Job 1:1

<sup>1</sup> HUBO un varón en tierra de Hus, llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, y temeroso de Dios, y apartado del mal.

<sup>2</sup> Y nacióronle siete hijos y tres hijas.

<sup>3</sup> Y su hacienda era siete mil ovejas, y tres mil camellos, y quinientas yuntas de bueyes, y quinientas asnas, y muchísimos criados: y era aquel varón grande más que todos los Orientales.

<sup>4</sup> E iban sus hijos y hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día; y enviaban á llamar sus tres hermanas, para que comiesen y bebiesen con ellos.

<sup>5</sup> Y acontecía que, habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y santificábalos, y levantábase de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado á Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días.

<sup>6</sup> Y un día vinieron los hijos de Dios á presentarse delante de Jehová, entre los cuales vino también Satán.

<sup>7</sup> Y dijo Jehová á Satán: ¿De dónde vienes? Y respondiendo Satán á Jehová, dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella.

<sup>8</sup> Y Jehová dijo á Satán: ¿No has considerado á mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra,

varón perfecto y recto, temeroso de Dios, y apartado de mal?

<sup>9</sup> Y respondiendo Satán á Jehová, dijo: ¿Teme Job á Dios de balde?

<sup>10</sup> ¿No le has tú cercado á él, y á su casa, y á todo lo que tiene en derredor? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto su hacienda ha crecido sobre la tierra.

<sup>11</sup> Mas extiende ahora tu mano, y toca á todo lo que tiene, y verás si no te blasfema en tu rostro.

<sup>12</sup> Y dijo Jehová á Satán: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano: solamente no pongas tu mano sobre él. Y salióse Satán de delante de Jehová.

<sup>13</sup> Y un día aconteció que sus hijos é hijas comían y bebían vino en casa de su hermano el primogénito,

<sup>14</sup> Y vino un mensajero á Job, que le dijo: Estando arando los bueyes, y las asnas pacienco cerca de ellos,

<sup>15</sup> Acometieron los Sabeos, y tomaronlos, é hirieron á los mozos á filo de espada: solamente escapé yo para traerte las nuevas.

<sup>16</sup> Aun estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y los mozos, y los consumió: solamente escapé yo solo para traerte las nuevas.

<sup>17</sup> Todavía estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Los Caldeos hicieron tres escuadrones, y dieron sobre los camellos, y tomáronlos, é hirieron á los mozos á filo de espada; y solamente escapé yo solo para traerte las nuevas.

<sup>18</sup> Entre tanto que éste hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito;

<sup>19</sup> Y he aquí un gran viento que vino del lado del desierto, é hirió las cuatro esquinas de la casa, y cayó sobre los mozos, y murieron; y solamente escapé yo solo para traerte las nuevas.

<sup>20</sup> Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y trasquiló su cabeza, y cayendo en tierra adoró;

<sup>21</sup> Y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo tornaré allá. Jehová dió, y Jehová quitó: sea el nombre de Jehová bendito.

<sup>22</sup> En todo esto no pecó Job, ni atribuyó á Dios despropósito alguno.

## Job 2:1

<sup>1</sup> Y OTRO día aconteció que vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satán vino también entre ellos pareciendo delante de Jehová.

<sup>2</sup> Y dijo Jehová á Satán: ¿De dónde vienes? Respondió Satán á Jehová, y dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella.

<sup>3</sup> Y Jehová dijo á Satán: ¿No has considerado á mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado de mal, y que aun retiene su perfección, habiéndome tú incitado contra él, para que lo arruinara sin causa?

<sup>4</sup> Y respondiendo Satán dijo á Jehová: Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida.

<sup>5</sup> Mas extiende ahora tu mano, y toca á su hueso y á su carne, y verás si no te blasfema en tu rostro.

<sup>6</sup> Y Jehová dijo á Satán: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida.

<sup>7</sup> Y salió Satán de delante de Jehová, é hirió á Job de una maligna sarna desde la planta de su pie hasta la mollera de su cabeza.

<sup>8</sup> Y tomaba una teja para rascarse con ella, y estaba sentado en medio de ceniza.

<sup>9</sup> Díjole entonces su mujer: ¿Aun retienes tú tu simplicidad? Bendice á Dios, y muérete.

<sup>10</sup> Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. También recibimos el bien de Dios, ¿y el mal no recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios.

<sup>11</sup> Y tres amigos de Job, Eliphaz Temanita, y Bildad Suhita, y Sophar Naamathita, luego que oyeron todo este mal que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar; porque habían concertado de venir juntos á condolecerse de él, y á consolarle.

<sup>12</sup> Los cuales alzando los ojos desde lejos, no lo conocieron, y lloraron á voz en grito; y cada uno de ellos rasgó su manto, y esparcieron polvo sobre sus cabezas hacia el cielo.

<sup>13</sup> Así se sentaron con él en tierra por siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que el dolor era muy grande.

## Job 3:1

<sup>1</sup> DESPUÉS de esto abrió Job su boca, y maldijo su día.

<sup>2</sup> Y exclamó Job, y dijo:

<sup>3</sup> Perezca el día en que yo nací, y la noche que se dijo: Varón es concebido.

<sup>4</sup> Sea aquel día sombrío, y Dios no cuide de él desde arriba, ni claridad sobre él resplandezca.

<sup>5</sup> Aféenlo tinieblas y sombra de muerte; repose sobre él nublado, que lo haga horrible como caliginoso día.

<sup>6</sup> Ocupe la oscuridad aquella noche; no sea contada entre los días del año, ni venga en el número de los meses.

<sup>7</sup> ¡Oh si fuere aquella noche solitaria, que no viniera canción alguna en ella!

<sup>8</sup> Maldíganla los que maldicen al día, los que se aprestan para levantar su llanto.

<sup>9</sup> Oscurézcanse las estrellas de su alba; espere la luz, y no venga, ni vea los párpados de la mañana:

<sup>10</sup> Por cuanto no cerró las puertas del vientre donde yo estaba, ni escondió de mis ojos la miseria.

<sup>11</sup> ¿Por qué no morí yo desde la matriz, o fuí traspasado en saliendo del vientre?

<sup>12</sup> ¿Por qué me previnieron las rodillas? ¿y para qué las tetas que mamase?

<sup>13</sup> Pues que ahora yaciera yo, y reposara; durmiera, y entonces tuviera reposo,

<sup>14</sup> Con los reyes y con los consejeros de la tierra, que edifican para sí los desiertos;

<sup>15</sup> O con los príncipes que poseían el oro, que henchían sus casas de plata.

<sup>16</sup> O ¿por qué no fuí escondido como aborto, como los pequeñitos que nunca vieron luz?

<sup>17</sup> Allí los impíos dejan el perturbar, y allí descansan los de cansadas fuerzas.

<sup>18</sup> Allí asimismo reposan los cautivos; no oyen la voz del exactor.

<sup>19</sup> Allí están el chico y el grande; y el siervo libre de su señor.

<sup>20</sup> ¿Por qué se da luz al trabajado, y vida á los de ánimo en amargura,

<sup>21</sup> Que esperan la muerte, y ella no llega, aunque la buscan más que tesoros;

<sup>22</sup> Que se alegran sobremanera, y se gozan, cuando hallan el sepulcro?

<sup>23</sup> ¿Por qué al hombre que no sabe por donde vaya, y al cual Dios ha encerrado?

<sup>24</sup> Pues antes que mi pan viene mi suspiro; y mis gemidos corren como aguas.

<sup>25</sup> Porque el temor que me espantaba me ha venido, y hame acontecido lo que temía.

<sup>26</sup> No he tenido paz, no me aseguré, ni me estuve reposado; vínome no obstante turbación.

### **Job 4:1**

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Eliphaz el Temanita, y dijo:

<sup>2</sup> Si probáremos á hablarte, serte ha molesto; mas ¿quién podrá detener las palabras?

<sup>3</sup> He aquí, tú enseñabas á muchos, y las manos flacas corroborabas;

<sup>4</sup> Al que vacilaba, enderezaban tus palabras, y esforzabas las rodillas que decaían.

<sup>5</sup> Mas ahora que el mal sobre ti ha venido, te es duro; y cuando ha llegado hasta ti, te turbas.

<sup>6</sup> ¿Es este tu temor, tu confianza, tu esperanza, y la perfección de tus caminos?

<sup>7</sup> Recapacita ahora, ¿quién que fuera inocente se perdiera? y ¿en dónde los rectos fueron cortados?

<sup>8</sup> Como yo he visto, los que aran iniquidad y siembran injuria, la siegan.

<sup>9</sup> Perecen por el aliento de Dios, y por el espíritu de su furor son consumidos.

<sup>10</sup> El bramido del león, y la voz del león, y los dientes de los leoncillos son quebrantados.

<sup>11</sup> El león viejo perece por falta de presa, y los hijos del león son esparcidos.

<sup>12</sup> El negocio también me era á mí oculto; mas mi oído ha percibido algo de ello.

<sup>13</sup> En imaginaciones de visiones nocturnas, cuando el sueño cae sobre los hombres,

<sup>14</sup> Sobrevínome un espanto y un temblor, que estremeció todos mis huesos:

<sup>15</sup> Y un espíritu pasó por delante de mí, que hizo se erizara el pelo de mi carne.

<sup>16</sup> Paróse un fantasma delante de mis ojos, cuyo rostro yo no conocí, y quedo, oí que decía:

<sup>17</sup> ¿Si será el hombre más justo que Dios? ¿si será el varón más limpio que el que lo hizo?

<sup>18</sup> He aquí que en sus siervos no confía, y notó necedad en sus ángeles;

<sup>19</sup> ¡Cuánto más en los que habitan en casas de lodo, cuyo fundamento está en el polvo, y que serán quebrantados de la polilla!

<sup>20</sup> De la mañana á la tarde son quebrantados, y se pierden para siempre, sin haber quien lo considere.

<sup>21</sup> ¿Su hermosura, no se pierde con ellos mismos? Mueren, y sin sabiduría.

## Job 5:1

<sup>1</sup> AHORA pues da voces, si habrá quien te responda; ¿y á cuál de los santos te volverás?

<sup>2</sup> Es cierto que al necio la ira lo mata, y al codicioso consume la envidia.

<sup>3</sup> Yo he visto al necio que echaba raíces, y en la misma hora maldijo su habitación.

<sup>4</sup> Sus hijos estarán lejos de la salud, y en la puerta serán quebrantados, y no habrá quien los libre.

<sup>5</sup> Su mies comerán los hambrientos, y sacaránla de entre las espinas, y los sedientos beberán su hacienda.

<sup>6</sup> Porque la iniquidad no sale del polvo, ni la molestia brota de la tierra.

<sup>7</sup> Empero como las centellas se levantan para volar por el aire, así el hombre nace para la aflicción.

<sup>8</sup> Ciertamente yo buscaría á Dios, y depositaría en él mis negocios:

<sup>9</sup> El cual hace cosas grandes é inescrutables, y maravillas que no tienen cuento:

<sup>10</sup> Que da la lluvia sobre la haz de la tierra, y envía las aguas por los campos:

<sup>11</sup> Que pone los humildes en altura, y los enlutados son levantados á salud:

<sup>12</sup> Que frustra los pensamientos de los astutos, para que sus manos no hagan nada:

<sup>13</sup> Que prende á los sabios en la astucia de ellos, y el consejo de los perversos es entontecido;

<sup>14</sup> De día se topan con tinieblas, y en mitad del día andan á tientas como de noche:

<sup>15</sup> Y libra de la espada al pobre, de la boca de los impíos, y de la mano violenta;

<sup>16</sup> Pues es esperanza al menesteroso, y la iniquidad cerrará su boca.

<sup>17</sup> He aquí, bienaventurado es el hombre á quien Dios castiga: por tanto no menosprecies la corrección del Todopoderoso.

<sup>18</sup> Porque él es el que hace la llaga, y él la vendará: él hiere, y sus manos curan.

<sup>19</sup> En seis tribulaciones te librará, y en la séptima no te tocará el mal.

<sup>20</sup> En el hambre te redimirá de la muerte, y en la guerra de las manos de la espada.

<sup>21</sup> Del azote de la lengua serás encubierto; ni temerás de la destrucción cuando viniere.

<sup>22</sup> De la destrucción y del hambre te reirás, y no temerás de las bestias del campo:

<sup>23</sup> Pues aun con las piedras del campo tendrás tu concierto, y las bestias del campo te serán pacíficas.

<sup>24</sup> Y sabrás que hay paz en tu tienda; y visitarás tu morada, y no pecarás.

<sup>25</sup> Asimismo echarás de ver que tu simiente es mucha, y tu prole como la hierba de la tierra.

<sup>26</sup> Y vendrás en la vejez á la sepultura, como el montón de trigo que se coge á su tiempo.

<sup>27</sup> He aquí lo que hemos inquirido, lo cual es así: óyelo, y juzga tú para contigo.

## Job 6:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Job y dijo:

<sup>2</sup> ¡Oh si pesasen al justo mi queja y mi tormento, y se alzasen igualmente en balanza!

<sup>3</sup> Porque pesaría aquél más que la arena del mar: y por tanto mis palabras son cortadas.

<sup>4</sup> Porque las saetas del Todopoderoso están en mí, cuyo veneno bebe mi espíritu; y terrores de Dios me combaten.

<sup>5</sup> ¿Acaso gime el asno montés junto á la hierba? ¿muge el buey junto á su pasto?

<sup>6</sup> ¿Comeráse lo desabrido sin sal? ¿ó habrá gusto en la clara del huevo?

<sup>7</sup> Las cosas que mi alma no quería tocar, por los dolores son mi comida.

<sup>8</sup> ¿Quién me diera que viniese mi petición, y que Dios me otorgase lo que espero;

<sup>9</sup> Y que pluguiera á Dios quebrantarme; que soltara su mano, y me deshiciera!

<sup>10</sup> Y sería aún mi consuelo, si me asaltase con dolor sin dar más tregua, que yo no he escondido las palabras del Santo.

<sup>11</sup> ¿Cuál es mi fortaleza para esperar aún? ¿y cuál mi fin para dilatar mi vida?

<sup>12</sup> ¿Es mi fortaleza la de las piedras? ¿ó mi carne, es de acero?

<sup>13</sup> ¿No me ayudo cuanto puedo, y el poder me falta del todo?

<sup>14</sup> El atribulado es consolado de su compañero: mas hase abandonado el temor del Omnipotente.

<sup>15</sup> Mis hermanos han mentido cual arroyo: pasáronse como corrientes impetuosas,

<sup>16</sup> Que están escondidas por la helada, y encubiertas con nieve;

<sup>17</sup> Que al tiempo del calor son deshechas, y en calentándose, desaparecen de su lugar;

<sup>18</sup> Apártanse de la senda de su rumbo, van menguando y piérdense.

<sup>19</sup> Miraron los caminantes de Temán, los caminantes de Saba esperaron en ellas:

<sup>20</sup> Mas fueron avergonzados por su esperanza; porque vinieron hasta ellas, y halláronse confusos.

<sup>21</sup> Ahora ciertamente como ellas sois vosotros: que habéis visto el tormento, y teméis.

<sup>22</sup> ¿Os he dicho yo: Traedme, y pagad por mí de vuestra hacienda;

<sup>23</sup> Y libradme de la mano del opresor, y redimidme del poder de los violentos?

<sup>24</sup> Enseñadme, y yo callaré: y hacedme entender en qué he errado.

<sup>25</sup> ¡Cuán fuertes son las palabras de rectitud! Mas ¿qué reprende el que reprende de vosotros?

<sup>26</sup> ¿Pensáis censurar palabras, y los discursos de un desesperado, que son como el viento?

<sup>27</sup> También os arrojáis sobre el huérfano, y hacéis hoyo delante de vuestro amigo.

<sup>28</sup> Ahora pues, si queréis, mirad en mí, y ved si miento delante de vosotros.

<sup>29</sup> Tornad ahora, y no haya iniquidad; volved aún á considerar mi justicia en esto.

<sup>30</sup> ¿Hay iniquidad en mi lengua? ¿no puede mi paladar discernir las cosas depravadas?

## Job 7:1

<sup>1</sup> CIERTAMENTE tiempo limitado tiene el hombre sobre la tierra, y sus días son como los días del jornalero.

<sup>2</sup> Como el siervo anhela la sombra, y como el jornalero espera el reposo de su trabajo:

<sup>3</sup> Así poseo yo meses de vanidad, y noches de trabajo me dieron por cuenta.

<sup>4</sup> Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré? Y mide mi corazón la noche, y estoy harto de devaneos hasta el alba.

<sup>5</sup> Mi carne está vestida de gusanos, y de costras de polvo; mi piel hendida y abominable.

<sup>6</sup> Y mis días fueron más ligeros que la lanzadera del tejedor, y fenecieron sin esperanza.

<sup>7</sup> Acuérdate que mi vida es viento, y que mis ojos no volverán a ver el bien.

<sup>8</sup> Los ojos de los que me ven, no me verán más: tus ojos sobre mí, y dejaré de ser.

<sup>9</sup> La nube se consume, y se va: así el que descende al sepulcro no subirá;

<sup>10</sup> No tornará más a su casa, ni su lugar le conocerá más.

<sup>11</sup> Por tanto yo no reprimiré mi boca; hablaré en la angustia de mi espíritu, y quejaréme con la amargura de mi alma.

<sup>12</sup> ¿Soy yo la mar, ó ballena, que me pongas guarda?

<sup>13</sup> Cuando digo: Mi cama me consolará, mi cama atenuará mis quejas;

<sup>14</sup> Entonces me quebrantarás con sueños, y me turbarás con visiones.

<sup>15</sup> Y así mi alma tuvo por mejor el ahogamiento, y quiso la muerte más que mis huesos.

<sup>16</sup> Aburríme: no he de vivir yo para siempre; déjame, pues que mis días son vanidad.

<sup>17</sup> ¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas, y que pongas sobre él tu corazón,

<sup>18</sup> Y lo visites todas las mañanas, y todos los momentos lo pruebes?

<sup>19</sup> ¿Hasta cuándo no me dejarás, ni me soltarás hasta que trague mi saliva?

<sup>20</sup> Pequé, ¿qué te haré, oh Guarda de los hombres? ¿por qué me has puesto contrario a ti, y que a mí mismo sea pesado?

<sup>21</sup> ¿Y por qué no quitas mi rebelión, y perdonas mi iniquidad? porque ahora dormiré en el polvo, y si me busques de mañana, ya no seré.

## Job 8:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Bildad Suhita, y dijo:

<sup>2</sup> ¿Hasta cuándo hablarás tales cosas, y las palabras de tu boca serán como un viento fuerte?

<sup>3</sup> ¿Acaso pervertirá Dios el derecho, ó el Todopoderoso pervertirá la justicia?

<sup>4</sup> Si tus hijos pecaron contra él, él los echó en el lugar de su pecado.

<sup>5</sup> Si tú de mañana busques a Dios, y rogares al Todopoderoso;

<sup>6</sup> Si fueres limpio y derecho, cierto luego se despertará sobre ti, y hará próspera la morada de tu justicia.

<sup>7</sup> Y tu principio habrá sido pequeño, y tu postrimería acrecerá en gran manera.



<sup>8</sup> Porque pregunta ahora á la edad pasada, y dispite para inquirir de sus padres de ellos;

<sup>9</sup> Pues nosotros somos de ayer, y no sabemos, siendo nuestros días sobre la tierra como sombra.

<sup>10</sup> ¿No te enseñarán ellos, te dirán, y de su corazón sacarán palabras?

<sup>11</sup> ¿Crece el junco sin lodo? ¿crece el prado sin agua?

<sup>12</sup> Aun él en su verdor no será cortado, y antes de toda hierba se secará.

<sup>13</sup> Tales son los caminos de todos los que olvidan á Dios: y la esperanza del impío perecerá:

<sup>14</sup> Porque su esperanza será cortada, y su confianza es casa de araña.

<sup>15</sup> Apoyaráse él sobre su casa, mas no permanecerá en pie; atendráse á ella, mas no se afirmará.

<sup>16</sup> A manera de un árbol, está verde delante del sol, y sus renuevos salen sobre su huerto;

<sup>17</sup> Vanse entretejiendo sus raíces junto á una fuente, y enlazándose hasta un lugar pedregoso.

<sup>18</sup> Si le arrancaren de su lugar, éste negarále entonces, diciendo: Nunca te vi.

<sup>19</sup> Ciertamente éste será el gozo de su camino; y de la tierra de donde se traspusiere, nacerán otros.

<sup>20</sup> He aquí, Dios no aborrece al perfecto, ni toma la mano de los malignos.

<sup>21</sup> Aun henchirá tu boca de risa, y tus labios de júbilo.

<sup>22</sup> Los que te aborrecen, serán vestidos de confusión; y la habitación de los impíos perecerá.

## Job 9:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

<sup>2</sup> Ciertamente yo conozco que es así: ¿y cómo se justificará el hombre con Dios?

<sup>3</sup> Si quisiere contender con él, no le podrá responder á una cosa de mil.

<sup>4</sup> El es sabio de corazón, y poderoso en fortaleza: ¿quién se endureció contra él, y quedó en paz?

<sup>5</sup> Que arranca los montes con su furor, y no conocen quién los trastornó:

<sup>6</sup> Que remueve la tierra de su lugar, y hace temblar sus columnas:

<sup>7</sup> Que manda al sol, y no sale; y sella las estrellas:

<sup>8</sup> El que extiende solo los cielos, y anda sobre las alturas de la mar:

<sup>9</sup> El que hizo el Arcturo, y el Orión, y las Pléyadas, y los lugares secretos del mediodía:

<sup>10</sup> El que hace cosas grandes é incomprensibles, y maravillosas, sin número.

<sup>11</sup> He aquí que él pasará delante de mí, y yo no lo veré; y pasará, y no lo entenderé.

<sup>12</sup> He aquí, arrebatará; ¿quién le hará restituir? ¿Quién le dirá, Qué haces?

<sup>13</sup> Dios no tornará atrás su ira, y debajo de él se encorvan los que ayudan á los soberbios.

<sup>14</sup> ¿Cuánto menos le responderé yo, y hablaré con él palabras estudiadas?

<sup>15</sup> Que aunque fuese yo justo, no responderé; antes habré de rogar á mi juez.

<sup>16</sup> Que si yo le invocase, y él me respondiese, aun no creeré que haya escuchado mi voz.

<sup>17</sup> Porque me ha quebrado con tempestad, y ha aumentado mis heridas sin causa.

<sup>18</sup> No me ha concedido que tome mi aliento; mas hame hartado de amarguras.

<sup>19</sup> Si habláremos de su potencia, fuerte por cierto es; si de juicio, ¿quién me emplazará?

<sup>20</sup> Si yo me justificare, me condenará mi boca; si me dijere perfecto, esto me hará inicuo.

<sup>21</sup> Bien que yo fuese íntegro, no conozco mi alma: reprocharé mi vida.

<sup>22</sup> Una cosa resta que yo diga: Al perfecto y al impío él los consume.

<sup>23</sup> Si azote mata de presto, ríese de la prueba de los inocentes.

<sup>24</sup> La tierra es entregada en manos de los impíos, y él cubre el rostro de sus jueces. Si no es él, ¿quién es? ¿dónde está?

<sup>25</sup> Mis días han sido más ligeros que un correo; huyeron, y no vieron el bien.

<sup>26</sup> Pasaron cual navíos veloces: como el águila que se arroja á la comida.

<sup>27</sup> Si digo: Olvidaré mi queja, dejaré mi aburrimiento, y esforzaréme:

<sup>28</sup> Contúrbanme todos mis trabajos; sé que no me darás por libre.

<sup>29</sup> Yo soy impío, ¿para qué trabajaré en vano?

<sup>30</sup> Aunque me lave con aguas de nieve, y limpie mis manos con la misma limpieza,

<sup>31</sup> Aun me hundirás en el hoyo, y mis propios vestidos me abominarán.

<sup>32</sup> Porque no es hombre como yo, para que yo le responda, y vengamos juntamente á juicio.

<sup>33</sup> No hay entre nosotros árbitro que ponga su mano sobre nosotros ambos.

<sup>34</sup> Quite de sobre mí su vara, y su terror no me espante.

<sup>35</sup> Entonces hablaré, y no le temeré: porque así no estoy en mí mismo.

## Job 10:1

<sup>1</sup> ESTÁ mi alma aburrida de mi vida: daré yo suelta á mi queja sobre mí, hablaré con amargura de mi alma.

<sup>2</sup> Diré á Dios: no me condenes; hazme entender por qué pleiteas conmigo.

<sup>3</sup> ¿Parécete bien que oprimas, que deseches la obra de tus manos, y que respandezcas sobre el consejo de los impíos?

<sup>4</sup> ¿Tienes tú ojos de carne? ¿ves tú como ve el hombre?

<sup>5</sup> ¿Son tus días como los días del hombre, ó tus años como los tiempos humanos,

<sup>6</sup> Para que inquieras mi iniquidad, y busques mi pecado,

<sup>7</sup> Sobre saber tú que no soy impío, y que no hay quien de tu mano libre?

<sup>8</sup> Tus manos me formaron y me compusieron todo en contorno: ¿y así me deshaces?

<sup>9</sup> Acuérdate ahora que como á lodo me diste forma: ¿y en polvo me has de tornar?

<sup>10</sup> ¿No me fundiste como leche, y como un queso me cuajaste?

<sup>11</sup> Vestísteme de piel y carne, y cubrísteme de huesos y nervios.

<sup>12</sup> Vida y misericordia me concediste, y tu visitación guardó mi espíritu.

<sup>13</sup> Y estas cosas tienes guardadas en tu corazón; yo sé que esto está cerca de ti.

<sup>14</sup> Si pequé, tú me has observado, y no me limpias de mi iniquidad.

<sup>15</sup> Si fuere malo, ¡ay de mí! y si fuere justo, no levantaré mi cabeza, estando harto de deshonra, y de verme afligido.

<sup>16</sup> Y subirá de punto, pues me cazas como á león, y tornas á hacer en mí maravillas.

<sup>17</sup> Renuevas contra mí tus plagas, y aumentas conmigo tu furor, remudándose sobre mí ejércitos.

<sup>18</sup> ¿Por qué me sacaste de la matriz? Habría yo espirado, y no me vieran ojos.

<sup>19</sup> Fuera, como si nunca hubiera sido, llevado desde el vientre á la sepultura.

<sup>20</sup> ¿No son mis días poca cosa? Cesa pues, y déjame, para que me conforte un poco.

<sup>21</sup> Antes que vaya para no volver, á la tierra de tinieblas y de sombra de muerte;

<sup>22</sup> Tierra de oscuridad, lóbrega como sombra de muerte, sin orden, y que aparece como la oscuridad misma.

### **Job 11:1**

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Sophar Naamathita, y dijo:

<sup>2</sup> ¿Las muchas palabras no han de tener respuesta? ¿y el hombre parlero será justificado?

<sup>3</sup> ¿Harán tus falacias callar á los hombres? ¿y harás escarnio, y no habrá quien te avergüence?

<sup>4</sup> Tú dices: Mi conversar es puro, y yo soy limpio delante de tus ojos.

<sup>5</sup> Mas ¡oh quién diera que Dios hablara, y abriera sus labios contigo,

<sup>6</sup> Y que te declarara los arcanos de la sabiduría, que son de doble valor que la hacienda! Conocerías entonces que Dios te ha castigado menos que tu iniquidad merece.

<sup>7</sup> ¿Alcanzarás tú el rastro de Dios? ¿llegarás tú á la perfección del Todopoderoso?

<sup>8</sup> Es más alto que los cielos: ¿qué harás? Es más profundo que el infierno: ¿cómo lo conocerás?

<sup>9</sup> Su dimensión es más larga que la tierra, y más ancha que la mar.

<sup>10</sup> Si cortare, ó encerrare, ó juntare, ¿quién podrá contrarrestarle?

<sup>11</sup> Porque él conoce á los hombres vanos: ve asimismo la iniquidad, ¿y no hará caso?

<sup>12</sup> El hombre vano se hará entendido, aunque nazca como el pollino del asno montés.

<sup>13</sup> Si tú apercibieres tu corazón, y extendieres á él tus manos;

<sup>14</sup> Si alguna iniquidad hubiere en tu mano, y la echares de ti, y no consintieres que more maldad en tus habitaciones;

<sup>15</sup> Entonces levantarás tu rostro limpio de mancha, y serás fuerte y no temerás:

<sup>16</sup> Y olvidarás tu trabajo, ó te acordarás de él como de aguas que pasaron:

<sup>17</sup> Y en mitad de la siesta se levantará bonanza; resplandecerás, y serás como la mañana:

<sup>18</sup> Y confiarás, que habrá esperanza; y cavarás, y dormirás seguro:

<sup>19</sup> Y te acostarás, y no habrá quien te espante: y muchos te rogarán.

<sup>20</sup> Mas los ojos de los malos se consumirán, y no tendrán refugio; y su esperanza será agonía del alma.

## Job 12:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

<sup>2</sup> Ciertamente que vosotros sois el pueblo; y con vosotros morirá la sabiduría.

<sup>3</sup> También tengo yo seso como vosotros; no soy yo menos que vosotros: ¿y quién habrá que no pueda decir otro tanto?

<sup>4</sup> Yo soy uno de quien su amigo se mofa, que invoca á Dios, y él le responde: con todo, el justo y perfecto es escarnecido.

<sup>5</sup> Aquel cuyos pies van á resbalar, es como una lámpara despreciada de aquel que está á sus anchuras.

<sup>6</sup> Prosperan las tiendas de los ladrones, y los que provocan á Dios viven seguros; en cuyas manos él ha puesto cuanto tienen.

<sup>7</sup> Y en efecto, pregunta ahora á las bestias, que ellas te enseñarán; y á las aves de los cielos, que ellas te lo mostrarán:

<sup>8</sup> O habla á la tierra, que ella te enseñará; los peces de la mar te lo declararán también.

<sup>9</sup> ¿Qué cosa de todas estas no entiende que la mano de Jehová la hizo?

<sup>10</sup> En su mano está el alma de todo viviente, y el espíritu de toda carne humana.

<sup>11</sup> Ciertamente el oído distingue las palabras, y el paladar gusta las viandas.

<sup>12</sup> En los viejos está la ciencia, y en la larga edad la inteligencia.

<sup>13</sup> Con Dios está la sabiduría y la fortaleza; suyo es el consejo y la inteligencia.

<sup>14</sup> He aquí, él derribará, y no será edificado: encerrará al hombre, y no habrá quien le abra.

<sup>15</sup> He aquí, él detendrá las aguas, y se secarán; él las enviará, y destruirán la tierra.

<sup>16</sup> Con él está la fortaleza y la existencia; suyo es el que yerra, y el que hace error.

<sup>17</sup> El hace andar á los consejeros desnudos de consejo, y hace enloquecer á los jueces.

<sup>18</sup> El suelta la atadura de los tiranos, y ata el cinto á sus lomos.

<sup>19</sup> El lleva despojados á los príncipes, y trastorna á los poderosos.

<sup>20</sup> El impide el labio á los que dicen verdad, y quita á los ancianos el consejo.

<sup>21</sup> El derrama menosprecio sobre los príncipes, y enflaquece la fuerza de los esforzados.

<sup>22</sup> El descubre las profundidades de las tinieblas, y saca á luz la sombra de muerte.

<sup>23</sup> El multiplica las gentes, y él las destruye: él esparce las gentes, y las torna á recoger.

<sup>24</sup> El quita el seso de las cabezas del pueblo de la tierra, y háceles que se pierdan vagueando sin camino:

<sup>25</sup> Van á tientas como en tinieblas y sin luz, y los hace error como borrachos.

## Job 13:1

<sup>1</sup> HE AQUÍ que todas estas cosas han visto mis ojos, y oído y entendido de por sí mis oídos.

<sup>2</sup> Como vosotros lo sabéis, lo sé yo; no soy menos que vosotros.

<sup>3</sup> Mas yo hablaría con el Todopoderoso, y querría razonar con Dios.

<sup>4</sup> Que ciertamente vosotros sois fraguadores de mentira; sois todos vosotros médicos nulos.

<sup>5</sup> Ojalá callarais del todo, porque os fuera sabiduría.

<sup>6</sup> Oid ahora mi razonamiento, y estad atentos á los argumentos de mis labios.

<sup>7</sup> ¿Habéis de hablar iniquidad por Dios? ¿habéis de hablar por él engaño?

<sup>8</sup> ¿Habéis de hacer acepción de su persona? ¿habéis de pleitear vosotros por Dios?

<sup>9</sup> ¿Sería bueno que él os escudriñase? ¿os burlaréis de él como quien se burla de algún hombre?

<sup>10</sup> El os reprochará de seguro, si solapadamente hacéis acepción de personas.

<sup>11</sup> De cierto su alteza os había de espantar, y su pavor había de caer sobre vosotros.

<sup>12</sup> Vuestras memorias serán comparadas á la ceniza, y vuestros cuerpos como cuerpos de lodo.

<sup>13</sup> Escuchadme, y hablaré yo, y véngame después lo que viniere.

<sup>14</sup> ¿Por qué quitaré yo mi carne con mis dientes, y pondré mi alma en mi mano?

<sup>15</sup> He aquí, aunque me matare, en él esperaré; empero defenderé delante de él mis caminos.

<sup>16</sup> Y él mismo me será salud, porque no entrará en su presencia el hipócrita.

<sup>17</sup> Oid con atención mi razonamiento, y mi denuncia con vuestros oídos.

<sup>18</sup> He aquí ahora, si yo me apercibié á juicio, sé que seré justificado.

<sup>19</sup> ¿Quién es el que pleiteará conmigo? porque si ahora yo callara, fenecería.

<sup>20</sup> A lo menos dos cosas no hagas conmigo; entonces no me esconderé de tu rostro:

<sup>21</sup> Aparta de mí tu mano, y no me asombre tu terror.

<sup>22</sup> Llama luego, y yo responderé; ó yo hablaré, y respóndeme tú.

<sup>23</sup> ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo yo? hazme entender mi prevaricación y mi pecado.

<sup>24</sup> ¿Por qué escondes tu rostro, y me cuentas por tu enemigo?

<sup>25</sup> ¿A la hoja arrebatada has de quebrantar? ¿y á una arista seca has de perseguir?

<sup>26</sup> ¿Por qué escribes contra mí amarguras, y me haces cargo de los pecados de mi mocedad?

<sup>27</sup> Pones además mis pies en el cepo, y guardas todos mis caminos, imprimiéndolo á las raíces de mis pies.

<sup>28</sup> Y el cuerpo mío se va gastando como de carcoma, como vestido que se come de polilla.

## Job 14:1

<sup>1</sup> EL HOMBRE nacido de mujer, corto de días, y harto de sinsabores:

<sup>2</sup> Que sale como una flor y es cortado; y huye como la sombra, y no permanece.

<sup>3</sup> ¿Y sobre éste abres tus ojos, y me traes á juicio contigo?

<sup>4</sup> ¿Quién hará limpio de inmundo? Nadie.

<sup>5</sup> Ciertamente sus días están determinados, y el número de sus meses está cerca de ti: tú le pusiste términos, de los cuales no pasará.

<sup>6</sup> Si tú lo dejes, él dejará de ser: entre tanto deseará, como el jornalero, su día.

<sup>7</sup> Porque si el árbol fuere cortado, aun queda de él esperanza; retoñecerá aún, y sus renuevos no faltarán.

<sup>8</sup> Si se envejeciere en la tierra su raíz, y su tronco fuere muerto en el polvo,

<sup>9</sup> Al percibir el agua reverdecerá, y hará copa como planta.

<sup>10</sup> Mas el hombre morirá, y será cortado; y perecerá el hombre, ¿y dónde estará él?

<sup>11</sup> Las aguas de la mar se fueron, y agotóse el río, secóse.

<sup>12</sup> Así el hombre yace, y no se tornará á levantar: hasta que no haya cielo no despertarán, ni se levantarán de su sueño.

<sup>13</sup> ¡Oh quién me diera que me escondieses en el sepulcro, que me encubrieras hasta apaciguarse tu ira, que me pusieses plazo, y de mí te acordaras!

<sup>14</sup> Si el hombre muriere, ¿volverá á vivir? Todos los días de mi edad esperaré, hasta que venga mi mutación.

<sup>15</sup> Aficionado á la obra de tus manos, llamarás, y yo te responderé.

<sup>16</sup> Pues ahora me cuentas los pasos, y no das tregua á mi pecado.

<sup>17</sup> Tienes sellada en saco mi prevaricación, y coacervas mi iniquidad.

<sup>18</sup> Y ciertamente el monte que cae se deshace, y las peñas son traspasadas de su lugar;

<sup>19</sup> Las piedras son desgastadas con el agua impetuosa, que se lleva el polvo de la tierra: de tal manera haces tú perecer la esperanza del hombre.

<sup>20</sup> Para siempre serás más fuerte que él, y él se va; demudarás su rostro, y enviaráslo.

<sup>21</sup> Sus hijos serán honrados, y él no lo sabrá; ó serán humillados, y no entenderá de ellos.

<sup>22</sup> Mas su carne sobre él se dolerá, y entristecerse ha en él su alma.

## Job 15:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Eliphaz Temanita, y dijo:

<sup>2</sup> ¿Si proferirá el sabio vana sabiduría, y henchirá su vientre de viento solano?

<sup>3</sup> ¿Disputará con palabras inútiles, y con razones sin provecho?

<sup>4</sup> Tú también disipas el temor, y menoscabas la oración delante de Dios.

<sup>5</sup> Porque tu boca declaró tu iniquidad, pues has escogido el hablar de los astutos.

<sup>6</sup> Tu boca te condenará, y no yo; y tus labios testificarán contra ti.

<sup>7</sup> ¿Naciste tú primero que Adam? ¿ó fuiste formado antes que los collados?

<sup>8</sup> ¿Oíste tú el secreto de Dios, que detienes en ti solo la sabiduría?

<sup>9</sup> ¿Qué sabes tú que no sepamos? ¿qué entiendes que no se halle en nosotros?

<sup>10</sup> Entre nosotros también hay cano, también hay viejo mucho mayor en días que tu padre.

<sup>11</sup> ¿En tan poco tienes las consolaciones de Dios? ¿tienes acaso alguna cosa oculta cerca de ti?

<sup>12</sup> ¿Por qué te enajena tu corazón, y por qué guiñan tus ojos,

<sup>13</sup> Pues haces frente á Dios con tu espíritu, y sacas tales palabras de tu boca?

<sup>14</sup> ¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, y que se justifique el nacido de mujer?

<sup>15</sup> He aquí que en sus santos no confía, y ni los cielos son limpios delante de sus ojos:

<sup>16</sup> ¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, que bebe la iniquidad como agua?

<sup>17</sup> Escúchame; yo te mostraré y te contaré lo que he visto:

<sup>18</sup> (Lo que los sabios nos contaron de sus padres, y no lo encubrieron;

<sup>19</sup> A los cuales solos fué dada la tierra, y no pasó extraño por medio de ellos:)

<sup>20</sup> Todos los días del impío, él es atormentado de dolor, y el número de años es escondido al violento.

<sup>21</sup> Estruendos espantosos hay en sus oídos; en la paz le vendrá quien lo asuele.

<sup>22</sup> El no creerá que ha de volver de las tinieblas, y está mirando al cuchillo.

<sup>23</sup> Desasosegado á comer siempre, sabe que le está aparejado día de tinieblas.

<sup>24</sup> Tribulación y angustia le asombrarán, y esforzaránse contra él como un rey apercebido para la batalla.

<sup>25</sup> Por cuanto él extendió su mano contra Dios, y se esforzó contra el Todopoderoso,

<sup>26</sup> El le acometerá en la cerviz, en lo grueso de las hombreras de sus escudos:

<sup>27</sup> Porque cubrió su rostro con su gordura, é hizo pliegues sobre los ijares;

<sup>28</sup> Y habitó las ciudades soladas, las casas inhabitadas, que estaban puestas en montones.

<sup>29</sup> No enriquecerá, ni será firme su potencia, ni extenderá por la tierra su hermosura.

<sup>30</sup> No se escapará de las tinieblas: la llama secará sus ramos, y con el aliento de su boca perecerá.

<sup>31</sup> No confíe el iluso en la vanidad; porque ella será su recompensa.

<sup>32</sup> El será cortado antes de su tiempo, y sus renuevos no reverdecen.

<sup>33</sup> El perderá su agraz como la vid, y derramará su flor como la oliva.

<sup>34</sup> Porque la sociedad de los hipócritas será asolada, y fuego consumirá las tiendas de soborno.

<sup>35</sup> Concibieron dolor, y parieron iniquidad; y las entrañas de ellos meditan engaño.

## Job 16:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

<sup>2</sup> Muchas veces he oído cosas como estas: consoladores molestos sois todos vosotros.

<sup>3</sup> ¿Tendrán fin las palabras ventosas? ó ¿qué te animará á responder?

<sup>4</sup> También yo hablaría como vosotros. Ojalá vuestra alma estuviera en lugar de la mía, que yo os tendría compañía en las palabras, y sobre vosotros movería mi cabeza.

<sup>5</sup> Mas yo os alentaría con mis palabras, y la consolación de mis labios apaciguaría el dolor vuestro.

<sup>6</sup> Si hablo, mi dolor no cesa; y si dejo de hablar, no se aparta de mí.

<sup>7</sup> Empero ahora me ha fatigado: has tú solado toda mi compañía.



<sup>8</sup> Tú me has arrugado; testigo es mi flacura, que se levanta contra mí para testificar en mi rostro.

<sup>9</sup> Su furor me destrizó, y me ha sido contrario: crujió sus dientes contra mí; contra mí aguzó sus ojos mi enemigo.

<sup>10</sup> Abrieron contra mí su boca; hirieron mis mejillas con afrenta; contra mí se juntaron todos.

<sup>11</sup> Hame entregado Dios al mentiroso, y en las manos de los impíos me hizo estremecer

<sup>12</sup> Próspero estaba, y desmenuzóme: y arrebatóme por la cerviz, y despedazóme, y púsome por blanco suyo.

<sup>13</sup> Cercáronme sus flecheros, partió mis riñones, y no perdonó: mi hiel derramó por tierra.

<sup>14</sup> Quebrantóme de quebranto sobre quebranto; corrió contra mí como un gigante.

<sup>15</sup> Yo cosí saco sobre mi piel, y cargué mi cabeza de polvo.

<sup>16</sup> Mi rostro está enlodado con lloro, y mis párpados entenebrecidos:

<sup>17</sup> A pesar de no haber iniquidad en mis manos, y de haber sido mi oración pura.

<sup>18</sup> ¡Oh tierra! no cubras mi sangre, y no haya lugar á mi clamor.

<sup>19</sup> Mas he aquí que en los cielos está mi testigo, y mi testimonio en las alturas.

<sup>20</sup> Disputadores son mis amigos: mas á Dios destilarán mis ojos.

<sup>21</sup> ¡Ojalá pudiese disputar el hombre con Dios, como con su prójimo!

<sup>22</sup> Mas los años contados vendrán, y yo iré el camino por donde no volveré.

### **Job 17:1**

<sup>1</sup> MI ALIENTO está corrompido, acórtanse mis días, y me está aparejado el sepulcro.

<sup>2</sup> No hay conmigo sino escarnecedores, en cuya acrimonia se detienen mis ojos.

<sup>3</sup> Pon ahora, dame fianza para litigar contigo: ¿quién tocará ahora mi mano?

<sup>4</sup> Porque á éstos has tú escondido su corazón de inteligencia: por tanto, no los ensalzarás.

<sup>5</sup> El que denuncia lisonjas á sus prójimos, los ojos de sus hijos desfallezcan.

<sup>6</sup> El me ha puesto por parábola de pueblos, y delante de ellos he sido como tamboril.

<sup>7</sup> Y mis ojos se oscurecieron de desabrimiento, y mis pensamientos todos son como sombra.

<sup>8</sup> Los rectos se maravillarán de esto, y el inocente se levantará contra el hipócrita.

<sup>9</sup> No obstante, proseguirá el justo su camino, y el limpio de manos aumentará la fuerza.

<sup>10</sup> Mas volved todos vosotros, y venid ahora, que no hallaré entre vosotros sabio.

<sup>11</sup> Pasáronse mis días, fueron arrancados mis pensamientos, los designios de mi corazón.

<sup>12</sup> Pusieron la noche por día, y la luz se acorta delante de las tinieblas.

<sup>13</sup> Si yo espero, el sepulcro es mi casa: haré mi cama en las tinieblas.

<sup>14</sup> A la huesa tengo dicho: Mi padre eres tú; á los gusanos: Mi madre y mi hermana.

<sup>15</sup> ¿Dónde pues estará ahora mi esperanza? y mi esperanza ¿quién la verá?

<sup>16</sup> A los rincones de la huesa descenderán, y juntamente descansarán en el polvo.

## Job 18:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Bildad Suhita, y dijo:

<sup>2</sup> ¿Cuándo pondréis fin á las palabras? Entended, y después hablemos.

<sup>3</sup> ¿Por qué somos tenidos por bestias, y en vuestros ojos somos viles?

<sup>4</sup> Oh tú, que despedazas tu alma con tu furor, ¿será dejada la tierra por tu causa, y serán traspasadas de su lugar las peñas?

<sup>5</sup> Ciertamente la luz de los impíos será apagada, y no resplandecerá la centella de su fuego.

<sup>6</sup> La luz se oscurecerá en su tienda, y apagaráse sobre él su lámpara.

<sup>7</sup> Los pasos de su pujanza serán acortados, y precipitarálo su mismo consejo.

<sup>8</sup> Porque red será echada en sus pies, y sobre red andará.

<sup>9</sup> Lazo prenderá su calcañar: afirmaráse la trampa contra él.

<sup>10</sup> Su cuerda está escondida en la tierra, y su torzuelo sobre la senda.

<sup>11</sup> De todas partes lo asombrarán temores, y haránle huir desconcertado.

<sup>12</sup> Su fuerza será hambrienta, y á su lado estará aparejado quebrantamiento.

<sup>13</sup> El primogénito de la muerte comerá los ramos de su piel, y devorará sus miembros.

<sup>14</sup> Su confianza será arrancada de su tienda, y harále esto llevar al rey de los espantos.

<sup>15</sup> En su tienda morará como si no fuese suya: piedra azufre será esparcida sobre su morada.

<sup>16</sup> Abajo se secarán sus raíces, y arriba serán cortadas sus ramas.

<sup>17</sup> Su memoria perecerá de la tierra, y no tendrá nombre por las calles.

<sup>18</sup> De la luz será lanzado á las tinieblas, y echado fuera del mundo.

<sup>19</sup> No tendrá hijo ni nieto en su pueblo, ni quien le suceda en sus moradas.

<sup>20</sup> Sobre su día se espantarán los por venir, como ocupó el pavor á los que fueron antes.

<sup>21</sup> Ciertamente tales son las moradas del impío, y este será el lugar del que no conoció á Dios.

**Job 19:1**

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

<sup>2</sup> ¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma, y me moleréis con palabras?

<sup>3</sup> Ya me habéis vituperado diez veces: ¿no os avergonzáis de descomediros delante de mí?

<sup>4</sup> Sea así que realmente haya yo errado, conmigo se quedará mi yerro.

<sup>5</sup> Mas si vosotros os engrandeciereis contra mí, y adujereis contra mí mi oprobio,

<sup>6</sup> Sabed ahora que Dios me ha trastornado, y traído en derredor su red sobre mí.

<sup>7</sup> He aquí yo clamaré agravio, y no seré oído: daré voces, y no habrá juicio.

<sup>8</sup> Cercó de vallado mi camino, y no pasaré; y sobre mis veredas puso tinieblas.

<sup>9</sup> Hame despojado de mi gloria, y quitado la corona de mi cabeza.

<sup>10</sup> Arruinóme por todos lados, y perezco; y ha hecho pasar mi esperanza como árbol arrancado.

<sup>11</sup> E hizo inflamar contra mí su furor, y contóme para sí entre sus enemigos.

<sup>12</sup> Vinieron sus ejércitos á una, y trillaron sobre mí su camino, y asentaron campo en derredor de mi tienda.

<sup>13</sup> Hizo alejar de mí mis hermanos, y positivamente se extrañaron de mí mis conocidos.

<sup>14</sup> Mis parientes se detuvieron, y mis conocidos se olvidaron de mí.

<sup>15</sup> Los moradores de mi casa y mis criadas me tuvieron por extraño: forastero fuí yo en sus ojos.

<sup>16</sup> Llamé á mi siervo, y no respondió; de mi propia boca le suplicaba.

<sup>17</sup> Mi aliento vino á ser extraño á mi mujer, aunque por los hijos de mis entrañas le rogaba.

<sup>18</sup> Aun los muchachos me menospreciaron: en levantándome, hablaban contra mí.

<sup>19</sup> Todos mis confidentes me aborrecieron; y los que yo amaba, se tornaron contra mí.

<sup>20</sup> Mi cuero y mi carne se pegaron á mis huesos; y he escapado con la piel de mis dientes.

<sup>21</sup> Oh vosotros mis amigos, tened compasión de mí, tened compasión de mí; porque la mano de Dios me ha tocado.

<sup>22</sup> ¿Por qué me perseguís como Dios, y no os hartáis de mis carnes?

<sup>23</sup> ¡Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas! ¡quién diese que se escribieran en un libro!

<sup>24</sup> ¡Que con cincel de hierro y con plomo fuesen en piedra esculpidas para siempre!

<sup>25</sup> Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo:

<sup>26</sup> Y después de deshecha esta mi piel, aun he de ver en mi carne á Dios;

<sup>27</sup> Al cual yo tengo de ver por mí, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mis riñones se consuman dentro de mí.

<sup>28</sup> Mas debierais decir: ¿Por qué lo perseguimos? ya que la raíz del negocio en mí se halla.

<sup>29</sup> Temed vosotros delante de la espada; porque sobreviene el furor de la espada á causa de las injusticias, para que sepáis que hay un juicio.

## Job 20:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Sophar Naamathita, y dijo:

<sup>2</sup> Por cierto mis pensamientos me hacen responder, y por tanto me apresuro.

<sup>3</sup> La reprensión de mi censura he oído, y háceme responder el espíritu de mi inteligencia.

<sup>4</sup> ¿No sabes esto que fué siempre, desde el tiempo que fué puesto el hombre sobre la tierra,

<sup>5</sup> Que la alegría de los impíos es breve, y el gozo del hipócrita por un momento?

<sup>6</sup> Si subiere su altivez hasta el cielo, y su cabeza tocare en las nubes,

<sup>7</sup> Con su estiércol perecerá para siempre: los que le hubieren visto, dirán: ¿Qué es de él?

<sup>8</sup> Como sueño volará, y no será hallado: y disiparáse como visión nocturna.

<sup>9</sup> El ojo que le habrá visto, nunca más le verá; ni su lugar le echará más de ver.

<sup>10</sup> Sus hijos pobres andarán rogando; y sus manos tornarán lo que él robó.

<sup>11</sup> Sus huesos están llenos de sus mocedades, y con él serán sepultados en el polvo.

<sup>12</sup> Si el mal se endulzó en su boca, si lo ocultaba debajo de su lengua;

<sup>13</sup> Si le parecía bien, y no lo dejaba, mas antes lo detenía entre su paladar;

<sup>14</sup> Su comida se mudará en sus entrañas, hiel de áspides será dentro de él.

<sup>15</sup> Devoró riquezas, mas vomitarálas; de su vientre las sacará Dios.

<sup>16</sup> Veneno de áspides chupará; matarálo lengua de víbora.

<sup>17</sup> No verá los arroyos, los ríos, los torrentes de miel y de manteca.

<sup>18</sup> Restituirá el trabajo conforme á la hacienda que tomó; y no tragará, ni gozará.

<sup>19</sup> Por cuanto quebrantó y desamparó á los pobres, robó casas, y no las edificó;

<sup>20</sup> Por tanto, no sentirá él sosiego en su vientre, ni salvará nada de lo que codiciaba.

<sup>21</sup> No quedó nada que no comiese: por tanto su bien no será durable.

<sup>22</sup> Cuando fuere lleno su bastimento, tendrá angustia: las manos todas de los malvados vendrán sobre él.

<sup>23</sup> Cuando se pusiere á henchir su vientre, Dios enviará sobre él el furor de su ira, y harála llover sobre él y sobre su comida.

<sup>24</sup> Huirá de las armas de hierro, y el arco de acero le atravesará.

<sup>25</sup> Desenvainará y sacará saeta de su aljaba, y relumbrante pasará por su hiel: sobre él vendrán terrores.

<sup>26</sup> Todas tinieblas están guardadas para sus secretos: fuego no soplado lo devorará; su sucesor será quebrantado en su tienda.

<sup>27</sup> Los cielos descubrirán su iniquidad, y la tierra se levantará contra él.

<sup>28</sup> Los renuevos de su casa serán trasportados; serán derramados en el día de su furor.

<sup>29</sup> Esta es la parte que Dios apareja al hombre impío, y la heredad que Dios le señala por su palabra.

## Job 21:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

<sup>2</sup> Oid atentamente mi palabra, y sea esto vuestros consuelos.

<sup>3</sup> Soportadme, y yo hablaré; y después que hubiere hablado, escarneced.

<sup>4</sup> ¿Hablo yo á algún hombre? y ¿por qué no se ha de angustiar mi espíritu?

<sup>5</sup> Miradme, y espantaos, y poned la mano sobre la boca.

<sup>6</sup> Aun yo mismo, cuando me acuerdo, me asombro, y toma temblor mi carne.

<sup>7</sup> ¿Por qué viven los impíos, y se envejecen, y aun crecen en riquezas?

<sup>8</sup> Su simiente con ellos, compuesta delante de ellos; y sus renuevos delante de sus ojos.

<sup>9</sup> Sus casas seguras de temor, ni hay azote de Dios sobre ellos.

<sup>10</sup> Sus vacas conciben, no abortan; paren sus vacas, y no malogran su cría.

<sup>11</sup> Salen sus chiquitos como manada, y sus hijos andan saltando.

<sup>12</sup> Al son de tamboril y de cítara saltan, y se huelgan al son del órgano.

<sup>13</sup> Gastan sus días en bien, y en un momento descienden á la sepultura.

<sup>14</sup> Dicen pues á Dios: Apártate de nosotros, que no queremos el conocimiento de tus caminos.

<sup>15</sup> ¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos? ¿y de qué nos aprovechará que oremos á él?

<sup>16</sup> He aquí que su bien no está en manos de ellos: el consejo de los impíos lejos esté de mí.

<sup>17</sup> ¡Oh cuántas veces la lámpara de los impíos es apagada, y viene sobre ellos su quebranto, y Dios en su ira les reparte dolores!

<sup>18</sup> Serán como la paja delante del viento, y como el tamo que arrebató el torbellino.

<sup>19</sup> Dios guardará para sus hijos su violencia; y le dará su pago, para que conozca.

<sup>20</sup> Verán sus ojos su quebranto, y beberá de la ira del Todopoderoso.

<sup>21</sup> Porque ¿qué deleite tendrá él de su casa después de sí, siendo cortado el número de sus meses?

<sup>22</sup> ¿Enseñará alguien á Dios sabiduría, juzgando él á los que están elevados?

<sup>23</sup> Este morirá en el vigor de su hermosura, todo quieto y pacífico.

<sup>24</sup> Sus colodras están llenas de leche, y sus huesos serán regados de tuétano.

<sup>25</sup> Y estotro morirá en amargura de ánimo, y no habiendo comido jamás con gusto.

<sup>26</sup> Igualmente yacerán ellos en el polvo, y gusanos los cubrirán.

<sup>27</sup> He aquí, yo conozco vuestros pensamientos, y las imaginaciones que contra mí forjáis.

<sup>28</sup> Porque decís: ¿Qué es de la casa del príncipe, y qué de la tienda de las moradas de los impíos?

<sup>29</sup> ¿No habéis preguntado á los que pasan por los caminos, por cuyas señas no negaréis,

<sup>30</sup> Que el malo es reservado para el día de la destrucción? Presentados serán en el día de las iras.

<sup>31</sup> ¿Quién le denunciará en su cara su camino? Y de lo que él hizo, ¿quién le dará el pago?

<sup>32</sup> Porque llevado será él á los sepulcros, y en el montón permanecerá.

<sup>33</sup> Los terrones del valle le serán dulces; y tras de él será llevado todo hombre, y antes de él han ido innumerables.

<sup>34</sup> ¿Cómo pues me consoláis en vano, viniendo á parar vuestras respuestas en falacia?

## Job 22:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Eliphaz Temanita, y dijo:

<sup>2</sup> ¿Traerá el hombre provecho á Dios, porque el sabio sea provechoso á sí mismo?

<sup>3</sup> ¿Tiene su contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado, ó provecho de que tú hagas perfectos tus caminos?

<sup>4</sup> ¿Castigaráte acaso, ó vendrá contigo á juicio porque te teme?

<sup>5</sup> Por cierto tu malicia es grande, y tus maldades no tienen fin.

<sup>6</sup> Porque sacaste prenda á tus hermanos sin causa, é hiciste desnudar las ropas de los desnudos.

<sup>7</sup> No diste de beber agua al cansado, y detuviste el pan al hambriento.

<sup>8</sup> Empero el hombre pudiente tuvo la tierra; y habitó en ella el distinguido.

<sup>9</sup> Las viudas enviaste vacías, y los brazos de los huérfanos fueron quebrados.

<sup>10</sup> Por tanto hay lazos alrededor de ti, y te turba espanto repentino;

<sup>11</sup> O tinieblas, porque no veas; y abundancia de agua te cubre.

<sup>12</sup> ¿No está Dios en la altura de los cielos? Mira lo encumbrado de las estrellas, cuán elevadas están.

<sup>13</sup> ¿Y dirás tú: Qué sabe Dios? ¿cómo juzgará por medio de la oscuridad?

<sup>14</sup> Las nubes son su escondedero, y no ve; y por el circuito del cielo se pasea.

<sup>15</sup> ¿Quieres tú guardar la senda antigua, que pisaron los hombres perversos?

<sup>16</sup> Los cuales fueron cortados antes de tiempo, cuyo fundamento fué como un río derramado:

<sup>17</sup> Que decían á Dios: Apártate de nosotros. ¿Y qué les había hecho el Omnipotente?

<sup>18</sup> Hábles él henchido sus casas de bienes. Sea empero el consejo de ellos lejos de mí.

<sup>19</sup> Verán los justos y se gozarán; y el inocente los escarnecerá, diciendo:

<sup>20</sup> Fué cortada nuestra sustancia, habiendo consumido el fuego el resto de ellos.

<sup>21</sup> Amístate ahora con él, y tendrás paz; y por ello te vendrá bien.

<sup>22</sup> Toma ahora la ley de su boca, y pon sus palabras en tu corazón.

<sup>23</sup> Si te tornares al Omnipotente, serás edificado; alejarás de tu tienda la aflicción;

<sup>24</sup> Y tendrás más oro que tierra, y como piedras de arroyos oro de Ophir;

<sup>25</sup> Y el Todopoderoso será tu defensa, y tendrás plata á montones.

<sup>26</sup> Porque entonces te deleitarás en el Omnipotente, y alzarás á Dios tu rostro.

<sup>27</sup> Orarás á él, y él te oirá; y tú pagarás tus votos.

<sup>28</sup> Determinarás asimismo una cosa, y serte ha firme; y sobre tus caminos resplandecerá luz.

<sup>29</sup> Cuando fueren abatidos, dirás tú: Ensalzamiento habrá; y Dios salvará al humilde de ojos.

<sup>30</sup> El libertará la isla del inocente; y por la limpieza de tus manos será librada.

### Job 23:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

<sup>2</sup> Hoy también hablaré con amargura; que es más grave mi llaga que mi gemido.

<sup>3</sup> ¡Quién me diera el saber dónde hallar á Dios! yo iría hasta su silla.

<sup>4</sup> Ordenaría juicio delante de él, y henchiría mi boca de argumentos.

<sup>5</sup> Yo sabría lo que él me respondería, y entendería lo que me dijese.

<sup>6</sup> ¿Pleitearía conmigo con grandeza de fuerza? No: antes él la pondría en mí.

<sup>7</sup> Allí el justo razonaría con él: y escaparía para siempre de mi juez.

<sup>8</sup> He aquí yo iré al oriente, y no lo hallaré; y al occidente, y no lo percibiré:

<sup>9</sup> Si al norte él obrare, yo no lo veré; al mediodía se esconderá, y no lo veré.

<sup>10</sup> Mas él conoció mi camino: probaráme, y saldré como oro.

<sup>11</sup> Mis pies tomaron su rastro; guardé su camino, y no me aparté.

<sup>12</sup> Del mandamiento de sus labios nunca me separé; guardé las palabras de su boca más que mi comida.

<sup>13</sup> Empero si él se determina en una cosa, ¿quién lo apartará? Su alma deseó, é hizo.

<sup>14</sup> El pues acabará lo que ha determinado de mí: y muchas cosas como estas hay en él.

<sup>15</sup> Por lo cual yo me espanto en su presencia: consideraré, y temerélo.

<sup>16</sup> Dios ha enervado mi corazón, y hame turbado el Omnipotente.

<sup>17</sup> ¿Por qué no fuí yo cortado delante de las tinieblas, y cubrió con oscuridad mi rostro?

## Job 24:1

<sup>1</sup> PUESTO que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso, ¿por qué los que le conocen no ven sus días?

<sup>2</sup> Traspasan los términos, roban los ganados, y apacientanlos.

<sup>3</sup> Llévanse el asno de los huérfanos; prenden el buey de la viuda.

<sup>4</sup> Hacen apartar del camino á los menesterosos: y todos los pobres de la tierra se esconden.

<sup>5</sup> He aquí, como asnos monteses en el desierto, salen á su obra madrugando para robar; el desierto es mantenimiento de sus hijos.

<sup>6</sup> En el campo siegan su pasto, y los impíos vendimian la viña ajena.

<sup>7</sup> Al desnudo hacen dormir sin ropa, y que en el frío no tenga cobertura.

<sup>8</sup> Con las avenidas de los montes se mojan, y abrazan las peñas sin tener abrigo.

<sup>9</sup> Quitan el pecho á los huérfanos, y de sobre el pobre toman la prenda.

<sup>10</sup> Al desnudo hacen andar sin vestido, y á los hambrientos quitan los hacecillos.

<sup>11</sup> De dentro de sus paredes exprimen el aceite, pisan los lagares, y mueren de sed.

<sup>12</sup> De la ciudad gimen los hombres, y claman las almas de los heridos de muerte: mas Dios no puso estorbo.

<sup>13</sup> Ellos son los que, rebeldes á la luz, nunca conocieron sus caminos, ni estuvieron en sus veredas.

<sup>14</sup> A la luz se levanta el matador, mata al pobre y al necesitado, y de noche es como ladrón.

<sup>15</sup> El ojo del adúltero está aguardando la noche, diciendo: No me verá nadie: y esconde su rostro.

<sup>16</sup> En las tinieblas minan las casas, que de día para sí señalaron; no conocen la luz.

<sup>17</sup> Porque la mañana es á todos ellos como sombra de muerte; si son conocidos, terrores de sombra de muerte los toman.



<sup>18</sup> Son inestables más que la superficie de las aguas; su porción es maldita en la tierra; no andarán por el camino de las viñas.

<sup>19</sup> La sequía y el calor arrebatan las aguas de la nieve; y el sepulcro á los pecadores.

<sup>20</sup> Olvidaráse de ellos el seno materno; de ellos sentirán los gusanos dulzura; nunca más habrá de ellos memoria, y como un árbol serán los impíos quebrantados.

<sup>21</sup> A la mujer estéril que no paría, afligió; y á la viuda nunca hizo bien.

<sup>22</sup> Mas á los fuertes adelantó con su poder: levantóse, y no se da por segura la vida.

<sup>23</sup> Le dieron á crédito, y se afirmó: sus ojos están sobre los caminos de ellos.

<sup>24</sup> Fueron ensalzados por un poco, mas desaparecen, y son abatidos como cada cual: serán encerrados, y cortados como cabezas de espigas.

<sup>25</sup> Y si no, ¿quién me desmentirá ahora, ó reducirá á nada mis palabras?

## Job 25:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Bildad Suhita, y dijo:

<sup>2</sup> El señorío y el temor están con él: él hace paz en sus alturas.

<sup>3</sup> ¿Tienen sus ejércitos número? ¿y sobre quién no está su luz?

<sup>4</sup> ¿Cómo pues se justificará el hombre con Dios? ¿y cómo será limpio el que nace de mujer?

<sup>5</sup> He aquí que ni aun la misma luna será resplandeciente, ni las estrellas son limpias delante de sus ojos:

<sup>6</sup> ¿Cuánto menos el hombre que es un gusano, y el hijo de hombre, también gusano?

## Job 26:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Job, y dijo:

<sup>2</sup> ¿En qué ayudaste al que no tiene fuerza? ¿has amparado al brazo sin fortaleza?

<sup>3</sup> ¿En qué aconsejaste al que no tiene ciencia, y mostraste bien sabiduría?

<sup>4</sup> ¿A quién has anunciado palabras, y cuyo es el espíritu que de ti sale?

<sup>5</sup> Cosas inanimadas son formadas debajo de las aguas, y los habitantes de ellas.

<sup>6</sup> El sepulcro es descubierto delante de él, y el infierno no tiene cobertura.

<sup>7</sup> Extiende el aquilón sobre vacío, cuelga la tierra sobre nada.

<sup>8</sup> Ata las aguas en sus nubes, y las nubes no se rompen debajo de ellas.

<sup>9</sup> El restriñe la faz de su trono, y sobre él extiende su nube.

<sup>10</sup> El cercó con término la superficie de las aguas, hasta el fin de la luz y las tinieblas.

<sup>11</sup> Las columnas del cielo tiemblan, y se espantan de su reprensión.

<sup>12</sup> El rompe la mar con su poder, y con su entendimiento hiere la hinchazón suya.

<sup>13</sup> Su espíritu adornó los cielos; su mano crió la serpiente tortuosa.

<sup>14</sup> He aquí, estas son partes de sus caminos: ¡mas cuán poco hemos oído de él! Porque el estruendo de sus fortalezas, ¿quién lo detendrá?

## Job 27:1

<sup>1</sup> Y REASUMIÓ Job su discurso, y dijo:

<sup>2</sup> Vive Dios, el cual ha apartado mi causa, y el Omnipotente, que amargó el alma mía,

<sup>3</sup> Que todo el tiempo que mi alma estuviere en mí, y hubiere hálito de Dios en mis narices,

<sup>4</sup> Mis labios no hablarán iniquidad, ni mi lengua pronunciará engaño.

<sup>5</sup> Nunca tal acontezca que yo os justifique: hasta morir no quitaré de mí mi integridad.

<sup>6</sup> Mi justicia tengo asida, y no la cederé: no me reprochará mi corazón en el tiempo de mi vida.

<sup>7</sup> Sea como el impío mi enemigo, y como el inicuo mi adversario.

<sup>8</sup> Porque ¿cuál es la esperanza del hipócrita, por mucho que hubiere robado, cuando Dios arrebatase su alma?

<sup>9</sup> ¿Oírás Dios su clamor cuando la tribulación sobre él viniere?

<sup>10</sup> ¿Deleitaráse en el Omnipotente? ¿invocará á Dios en todo tiempo?

<sup>11</sup> Yo os enseñaré en orden á la mano de Dios: no esconderé lo que hay para con el Omnipotente.

<sup>12</sup> He aquí que todos vosotros lo habéis visto: ¿por qué pues os desvanecéis con fantasía?

<sup>13</sup> Esta es para con Dios la suerte del hombre impío, y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente.

<sup>14</sup> Si sus hijos fueren multiplicados, serán para el cuchillo; y sus pequeños no se hartarán de pan;

<sup>15</sup> Los que le quedaren, en muerte serán sepultados; y no llorarán sus viudas.

<sup>16</sup> Si amontonare plata como polvo, y si preparare ropa como lodo;

<sup>17</sup> Habrála él preparado, mas el justo se vestirá, y el inocente repartirá la plata.

<sup>18</sup> Edificó su casa como la polilla, y cual cabaña que el guarda hizo.

<sup>19</sup> El rico dormirá, mas no será recogido: abrirá sus ojos, mas él no será.

<sup>20</sup> Asirán de él terrores como aguas: torbellino lo arrebatará de noche.

<sup>21</sup> Lo antecogerá el solano, y partirá; y tempestad lo arrebatará del lugar suyo.

<sup>22</sup> Dios pues descargará sobre él, y no perdonará: hará él por huir de su mano.

<sup>23</sup> Batirán sus manos sobre él, y desde su lugar le silbarán.

**Job 28:1**

<sup>1</sup> CIERTAMENTE la plata tiene sus veneros, y el oro lugar donde se forma.

<sup>2</sup> El hierro se saca del polvo, y de la piedra es fundido el metal.

<sup>3</sup> A las tinieblas puso término, y examina todo á la perfección, las piedras que hay en la oscuridad y en la sombra de muerte.

<sup>4</sup> Brota el torrente de junto al morador, aguas que el pie había olvidado: sécanse luego, vanse del hombre.

<sup>5</sup> De la tierra nace el pan, y debajo de ella estará como convertida en fuego.

<sup>6</sup> Lugar hay cuyas piedras son zafiro, y sus polvos de oro.

<sup>7</sup> Senda que nunca la conoció ave, ni ojo de buitre la vió:

<sup>8</sup> Nunca la pisaron animales fieros, ni león pasó por ella.

<sup>9</sup> En el pedernal puso su mano, y trastornó los montes de raíz.

<sup>10</sup> De los peñascos cortó ríos, y sus ojos vieron todo lopreciado.

<sup>11</sup> Detuvo los ríos en su nacimiento, é hizo salir á luz lo escondido.

<sup>12</sup> Empero ¿dónde se hallará la sabiduría? ¿y dónde está el lugar de la prudencia?

<sup>13</sup> No conoce su valor el hombre, ni se halla en la tierra de los vivientes.

<sup>14</sup> El abismo dice: No está en mí: y la mar dijo: Ni conmigo.

<sup>15</sup> No se dará por oro, ni su precio será á peso de plata.

<sup>16</sup> No puede ser apreciada con oro de Ophir, ni con onique precioso, ni con zafiro.

<sup>17</sup> El oro no se le igualará, ni el diamante; ni se trocará por vaso de oro fino.

<sup>18</sup> De coral ni de perlas no se hará mención: la sabiduría es mejor que piedras preciosas.

<sup>19</sup> No se igualará con ella esmeralda de Ethiopía; no se podrá apreciar con oro fino.

<sup>20</sup> ¿De dónde pues vendrá la sabiduría? ¿y dónde está el lugar de la inteligencia?

<sup>21</sup> Porque encubierta está á los ojos de todo viviente, y á toda ave del cielo es oculta.

<sup>22</sup> El infierno y la muerte dijeron: Su fama hemos oído con nuestros oídos.

<sup>23</sup> Dios entiende el camino de ella, y él conoce su lugar.

<sup>24</sup> Porque él mira hasta los fines de la tierra, y ve debajo de todo el cielo.

<sup>25</sup> Al dar peso al viento, y poner las aguas por medida;

<sup>26</sup> Cuando él hizo ley á la lluvia, y camino al relámpago de los truenos;

<sup>27</sup> Entonces la veía él, y la manifestaba; preparóla y descubrióla también.

<sup>28</sup> Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal la inteligencia.

## Job 29:1

<sup>1</sup> Y VOLVIÓ Job á tomar su propósito, y dijo:

<sup>2</sup> ¡Quién me tornase como en los meses pasados, como en los días que Dios me guardaba,

<sup>3</sup> Cuando hacía resplandecer su candela sobre mi cabeza, á la luz de la cual yo caminaba en la oscuridad;

<sup>4</sup> Como fué en los días de mi mocedad, cuando el secreto de Dios estaba en mi tienda;

<sup>5</sup> Cuando aun el Omnipotente estaba conmigo, y mis hijos alrededor de mí;

<sup>6</sup> Cuando lavaba yo mis caminos con manteca, y la piedra me derramaba ríos de aceite!

<sup>7</sup> Cuando salía á la puerta á juicio, y en la plaza hacía preparar mi asiento,

<sup>8</sup> Los mozos me veían, y se escondían; y los viejos se levantaban, y estaban en pie;

<sup>9</sup> Los príncipes detenían sus palabras, ponían la mano sobre su boca;

<sup>10</sup> La voz de los principales se ocultaba, y su lengua se pegaba á su paladar:

<sup>11</sup> Cuando los oídos que me oían, me llamaban bienaventurado, y los ojos que me veían, me daban testimonio:

<sup>12</sup> Porque libraba al pobre que gritaba, y al huérfano que carecía de ayudador.

<sup>13</sup> La bendición del que se iba á perder venía sobre mí; y al corazón de la viuda daba alegría.

<sup>14</sup> Vestíame de justicia, y ella me vestía como un manto; y mi toca era juicio.

<sup>15</sup> Yo era ojos al ciego, y pies al cojo.

<sup>16</sup> A los menesterosos era padre; y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia:

<sup>17</sup> Y quebraba los colmillos del inicuo, y de sus dientes hacía soltar la presa.

<sup>18</sup> Y decía yo: En mi nido moriré, y como arena multiplicaré días.

<sup>19</sup> Mi raíz estaba abierta junto á las aguas, y en mis ramas permanecía el rocío.

<sup>20</sup> Mi honra se renovaba en mí, y mi arco se corroboraba en mi mano.

<sup>21</sup> Oíanme, y esperaban; y callaban á mi consejo.

<sup>22</sup> Tras mi palabra no replicaban, y mi razón destilaba sobre ellos.

<sup>23</sup> Y esperábanme como á la lluvia, y abrían su boca como á la lluvia tardía.

<sup>24</sup> Si me reía con ellos, no lo creían: y no abatían la luz de mi rostro.

<sup>25</sup> Calificaba yo el camino de ellos, y sentábame en cabecera; y moraba como rey en el ejército, como el que consuela llorosos.

**Job 30:1**

<sup>1</sup> MAS ahora los más mozos de días que yo, se ríen de mí; cuyos padres yo desdeñara ponerlos con los perros de mi ganado.

<sup>2</sup> Porque ¿para qué yo habría menester la fuerza de sus manos, en los cuales había perecido con el tiempo?

<sup>3</sup> Por causa de la pobreza y del hambre andaban solos; huían á la soledad, á lugar tenebroso, asolado y desierto.

<sup>4</sup> Que cogían malvas entre los arbustos, y raíces de enebro para calentarse.

<sup>5</sup> Eran echados de entre las gentes, y todos les daban grita como al ladrón.

<sup>6</sup> Habitaban en las barrancas de los arroyos, en las cavernas de la tierra, y en las rocas.

<sup>7</sup> Bramaban entre las matas, y se reunían debajo de las espinas.

<sup>8</sup> Hijos de viles, y hombres sin nombre, más bajos que la misma tierra.

<sup>9</sup> Y ahora yo soy su canción, y he sido hecho su refrán.

<sup>10</sup> Abomínanme, aléjanse de mí, y aun de mi rostro no detuvieron su saliva.

<sup>11</sup> Porque Dios desató mi cuerda, y me afligió, por eso se desenfrenaron delante de mi rostro.

<sup>12</sup> A la mano derecha se levantaron los jóvenes; empujaron mis pies, y sentaron contra mí las vías de su ruina.

<sup>13</sup> Mi senda desbarataron, aprovecharon de mi quebrantamiento, contra los cuales no hubo ayudador.

<sup>14</sup> Vinieron como por portillo ancho, revolviéronse á mi calamidad.

<sup>15</sup> Hanse revuelto turbaciones sobre mí; combatieron como viento mi alma, y mi salud pasó como nube.

<sup>16</sup> Y ahora mi alma está derramada en mí; días de aflicción me han aprehendido.

<sup>17</sup> De noche taladra sobre mí mis huesos, y mis pulsos no reposan.

<sup>18</sup> Con la grande copia de materia mi vestidura está demudada; cíñeme como el cuello de mi túnica.

<sup>19</sup> Derribóme en el lodo, y soy semejante al polvo y á la ceniza.

<sup>20</sup> Clamo á ti, y no me oyes; preséntome, y no me atiendes.

<sup>21</sup> Haste tornado cruel para mí: con la fortaleza de tu mano me amenazas.

<sup>22</sup> Levantásteme, é hicísteme cabalgar sobre el viento, y disolviste mi sustancia.

<sup>23</sup> Porque yo conozco que me reduces á la muerte; y á la casa determinada á todo viviente.

<sup>24</sup> Mas él no extenderá la mano contra el sepulcro; ¿clamarán los sepultados cuando él los quebrantare?

<sup>25</sup> ¿No lloré yo al afligido? Y mi alma ¿no se entristeció sobre el menesteroso?

<sup>26</sup> Cuando esperaba yo el bien, entonces vino el mal; y cuando esperaba luz, la oscuridad vino.

<sup>27</sup> Mis entrañas hierven, y no reposan; días de aflicción me han sobrecogido.

<sup>28</sup> Denegrido ando, y no por el sol: levantádome he en la congregación, y clamado.

<sup>29</sup> He venido á ser hermano de los dragones, y compañero de los buhos.

<sup>30</sup> Mi piel está denegrida sobre mí, y mis huesos se secaron con ardentía.

<sup>31</sup> Y hase tornado mi arpa en luto, y mi órgano en voz de lamentadores.

### Job 31:1

<sup>1</sup> HICE pacto con mis ojos: ¿cómo pues había yo de pensar en virgen?

<sup>2</sup> Porque ¿qué galardón me daría de arriba Dios, y qué heredad el Omnipotente de las alturas?

<sup>3</sup> ¿No hay quebrantamiento para el impío, y extrañamiento para los que obran iniquidad?

<sup>4</sup> ¿No ve él mis caminos, y cuenta todos mis pasos?

<sup>5</sup> Si anduve con mentira, y si mi pie se apresuró á engaño,

<sup>6</sup> Péseme Dios en balanzas de justicia, y conocerá mi integridad.

<sup>7</sup> Si mis pasos se apartaron del camino, y si mi corazón se fué tras mis ojos, y si algo se apegó á mis manos,

<sup>8</sup> Siembre yo, y otro coma, y mis verduras sean arrancadas.

<sup>9</sup> Si fué mi corazón engañado acerca de mujer, y si estuve acechando á la puerta de mi prójimo:

<sup>10</sup> Muela para otro mi mujer, y sobre ella otros se encorven.

<sup>11</sup> Porque es maldad é iniquidad, que han de castigar los jueces.

<sup>12</sup> Porque es fuego que devoraría hasta el sepulcro, y desarraigaría toda mi hacienda.

<sup>13</sup> Si hubiera tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva, cuando ellos pleitearan conmigo,

<sup>14</sup> ¿Qué haría yo cuando Dios se levantase? y cuando él visitara, ¿qué le respondería yo?

<sup>15</sup> El que en el vientre me hizo á mí, ¿no lo hizo á él? ¿y no nos dispuso uno mismo en la matriz?

<sup>16</sup> Si estorbé el contento de los pobres, é hice desfallecer los ojos de la viuda;

<sup>17</sup> Y si comí mi bocado solo, y no comió de él el huérfano;

<sup>18</sup> (Porque desde mi mocedad creció conmigo como con padre, y desde el vientre de mi madre fuí guía de la viuda;)

<sup>19</sup> Si he visto que pereciera alguno sin vestido, y al menesteroso sin cobertura;

<sup>20</sup> Si no me bendijeron sus lomos, y del vellón de mis ovejas se calentaron;

<sup>21</sup> Si alcé contra el huérfano mi mano, aunque viese que me ayudarían en la puerta;

<sup>22</sup> Mi espalda se caiga de mi hombro, y mi brazo sea quebrado de mi canilla.

<sup>23</sup> Porque temí el castigo de Dios, contra cuya alteza yo no tendría poder.

<sup>24</sup> Si puse en oro mi esperanza, y dije al oro: Mi confianza eres tú;

<sup>25</sup> Si me alegré de que mi hacienda se multiplicase, y de que mi mano hallase mucho;

<sup>26</sup> Si he mirado al sol cuando resplandecía, y á la luna cuando iba hermosa,

<sup>27</sup> Y mi corazón se engañó en secreto, y mi boca besó mi mano:

<sup>28</sup> Esto también fuera maldad juzgada; porque habría negado al Dios soberano.

<sup>29</sup> Si me alegré en el quebrantamiento del que me aborrecía, y me regocijé cuando le halló el mal;

<sup>30</sup> (Que ni aun entregué al pecado mi paladar, pidiendo maldición para su alma;)

<sup>31</sup> Cuando mis domésticos decían: ¡Quién nos diese de su carne! nunca nos hartaríamos.

<sup>32</sup> El extranjero no tenía fuera la noche; mis puertas abría al caminante.

<sup>33</sup> Si encubrí, como los hombres mis prevaricaciones, escondiendo en mi seno mi iniquidad;

<sup>34</sup> Porque quebrantaba á la gran multitud, y el menosprecio de las familias me atemorizó, y callé, y no salí de mi puerta:

<sup>35</sup> ¡Quién me diera quien me oyese! He aquí mi impresión es que el Omnipotente testificaría por mí, aunque mi adversario me hiciera el proceso.

<sup>36</sup> Ciertamente yo lo llevaría sobre mi hombro, y me lo ataría en lugar de corona.

<sup>37</sup> Yo le contaría el número de mis pasos, y como príncipe me llegaría á él.

<sup>38</sup> Si mi tierra clama contra mí, y lloran todos sus surcos;

<sup>39</sup> Si comí su sustancia sin dinero, ó afligí el alma de sus dueños;

<sup>40</sup> En lugar de trigo me nazcan abrojos, y espinas en lugar de cebada. Acábanse las palabras de Job.

### Job 32:1

<sup>1</sup> Y CESARON estos tres varones de responder á Job, por cuanto él era justo en sus ojos.

<sup>2</sup> Entonces Eliú hijo de Barachêl, Bucita,, de la familia de Ram, se enojó con furor contra Job: enojóse con furor, por cuanto justificaba su vida más que á Dios.

<sup>3</sup> Enojóse asimismo con furor contra sus tres amigos, porque no hallaban qué responder, aunque habían condenado á Job.

<sup>4</sup> Y Eliú había esperado á Job en la disputa, porque eran más viejos de días que él.

<sup>5</sup> Empero viendo Eliú que no había respuesta en la boca de aquellos tres varones, su furor se encendió.

<sup>6</sup> Y respondió Eliú hijo de Barachêl, Bucita, y dijo: Yo soy menor de días, y vosotros viejos; he tenido por tanto miedo, y temido declararos mi opinión.

<sup>7</sup> Yo decía: Los días hablarán, y la muchedumbre de años declarará sabiduría.

<sup>8</sup> Ciertamente espíritu hay en el hombre, é inspiración del Omnipotente los hace que entiendan.

<sup>9</sup> No los grandes son los sabios, ni los viejos entienden el derecho.

<sup>10</sup> Por tanto yo dije: Escuchadme; declararé yo también mi sabiduría.

<sup>11</sup> He aquí yo he esperado á vuestras razones, he escuchado vuestros argumentos, en tanto que buscabais palabras.

<sup>12</sup> Os he pues prestado atención, y he aquí que no hay de vosotros quien redarguya á Job, y responda á sus razones.

<sup>13</sup> Porque no digáis: Nosotros hemos hallado sabiduría: lanzólo Dios, no el hombre.

<sup>14</sup> Ahora bien, Job no enderezó á mí sus palabras, ni yo le responderé con vuestras razones.

<sup>15</sup> Espantáronse, no respondieron más: fuéronseles los razonamientos.

<sup>16</sup> Yo pues he esperado, porque no hablaban, antes pararon, y no respondieron más.

<sup>17</sup> Por eso yo también responderé mi parte, también yo declararé mi juicio.

<sup>18</sup> Porque lleno estoy de palabras, y el espíritu de mi vientre me constriñe.

<sup>19</sup> De cierto mi vientre está como el vino que no tiene respiradero, y se rompe como odres nuevos.

<sup>20</sup> Hablaré pues y respiraré; abriré mis labios, y responderé.

<sup>21</sup> No haré ahora acepción de personas, ni usaré con hombre de lisonjeros títulos.

<sup>22</sup> Porque no sé hablar lisonjas: de otra manera en breve mi Hacedor me consuma.

### Job 33:1

<sup>1</sup> POR tanto, Job, oye ahora mis razones, y escucha todas mis palabras.

<sup>2</sup> He aquí yo abriré ahora mi boca, y mi lengua hablará en mi garganta.

<sup>3</sup> Mis razones declararán la rectitud de mi corazón, y mis labios proferirán pura sabiduría.

<sup>4</sup> El espíritu de Dios me hizo, y la inspiración del Omnipotente me dió vida.

<sup>5</sup> Si pudieres, respóndeme; dispón tus palabras, está delante de mí.

<sup>6</sup> Heme aquí á mí en lugar de Dios, conforme á tu dicho: de lodo soy yo también formado.

<sup>7</sup> He aquí que mi terror no te espantará, ni mi mano se agravará sobre ti.

<sup>8</sup> De cierto tú dijiste á oídos míos, y yo oí la voz de tus palabras que decían:

<sup>9</sup> Yo soy limpio y sin defecto; y soy inocente, y no hay maldad en mí.



<sup>10</sup> He aquí que él buscó achaques contra mí, y me tiene por su enemigo;

<sup>11</sup> Puso mis pies en el cepo, y guardó todas mis sendas.

<sup>12</sup> He aquí en esto no has hablado justamente: yo te responderé que mayor es Dios que el hombre.

<sup>13</sup> ¿Por qué tomaste pleito contra él? Porque él no da cuenta de ninguna de sus razones.

<sup>14</sup> Sin embargo, en una ó en dos maneras habla Dios; mas el hombre no entiende.

<sup>15</sup> Por sueño de visión nocturna, cuando el sueño cae sobre los hombres, cuando se adormecen sobre el lecho;

<sup>16</sup> Entonces revela al oído de los hombres, y les señala su consejo;

<sup>17</sup> Para quitar al hombre de su obra, y apartar del varón la soberbia.

<sup>18</sup> Detendrá su alma de corrupción, y su vida de que pase á cuchillo.

<sup>19</sup> También sobre su cama es castigado con dolor fuerte en todos sus huesos,

<sup>20</sup> Que le hace que su vida aborrezca el pan, y su alma la comida suave.

<sup>21</sup> Su carne desfallece sin verse, y sus huesos, que antes no se veían, aparecen.

<sup>22</sup> Y su alma se acerca al sepulcro, y su vida á los que causan la muerte.

<sup>23</sup> Si tuviera cerca de él algún elocuente anunciador muy escogido, que anuncie al hombre su deber;

<sup>24</sup> Que le diga que Dios tuvo de él misericordia, que lo libró de descender al sepulcro, que halló redención:

<sup>25</sup> Enterneceráse su carne más que de niño, volverá á los días de su mocedad.

<sup>26</sup> Orará á Dios, y le amará, y verá su faz con júbilo: y él restituirá al hombre su justicia.

<sup>27</sup> El mira sobre los hombres; y el que dijere: Pequé, y pervertí lo recto, y no me ha aprovechado;

<sup>28</sup> Dios redimirá su alma, que no pase al sepulcro, y su vida se verá en luz.

<sup>29</sup> He aquí, todas estas cosas hace Dios dos y tres veces con el hombre;

<sup>30</sup> Para apartar su alma del sepulcro, y para iluminarlo con la luz de los vivientes.

<sup>31</sup> Escucha, Job, y óyeme; calla, y yo hablaré.

<sup>32</sup> Que si tuvieres razones, respóndeme: habla, porque yo te quiero justificar.

<sup>33</sup> Y si no, óyeme tú á mí; calla, y enseñarte he sabiduría.

## Job 34:1

<sup>1</sup> ADEMÁS respondió Eliú, y dijo:

<sup>2</sup> Oid, sabios, mis palabras; y vosotros, doctos, estadme atentos.

<sup>3</sup> Porque el oído prueba las palabras, como el paladar gusta para comer.

<sup>4</sup> Escojamos para nosotros el juicio, conozcamos entre nosotros cuál sea lo bueno:

<sup>5</sup> Porque Job ha dicho: Yo soy justo, y Dios me ha quitado mi derecho.

<sup>6</sup> ¿He de mentir yo contra mi razón? Mi saeta es gravosa sin haber yo prevaricado.

<sup>7</sup> ¿Qué hombre hay como Job, que bebe el escarnio como agua?

<sup>8</sup> Y va en compañía con los que obran iniquidad, y anda con los hombres maliciosos.

<sup>9</sup> Porque ha dicho: De nada servirá al hombre el conformar su voluntad con Dios.

<sup>10</sup> Por tanto, varones de seso, oidme: Lejos esté de Dios la impiedad, y del Omnipotente la iniquidad.

<sup>11</sup> Porque él pagará al hombre según su obra, y él le hará hallar conforme á su camino.

<sup>12</sup> Sí, por cierto, Dios no hará injusticia, y el Omnipotente no pervertirá el derecho.

<sup>13</sup> ¿Quién visitó por él la tierra? ¿y quién puso en orden todo el mundo?

<sup>14</sup> Si él pusiese sobre el hombre su corazón, y recogiese así su espíritu y su aliento,

<sup>15</sup> Toda carne perecería juntamente, y el hombre se tornaría en polvo.

<sup>16</sup> Si pues hay en ti entendimiento, oye esto: escucha la voz de mis palabras.

<sup>17</sup> ¿Enseñorearáse el que aborrece juicio? ¿y condenarás tú al que es tan justo?

<sup>18</sup> ¿Hase de decir al rey: Perverso; y á los príncipes: Impíos?

<sup>19</sup> ¿Cuánto menos á aquel que no hace acepción de personas de príncipes, ni el rico es de él más respetado que el pobre? porque todos son obras de sus manos.

<sup>20</sup> En un momento morirán, y á media noche se alborotarán los pueblos, y pasarán, y sin mano será quitado el poderoso.

<sup>21</sup> Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre, y ve todos sus pasos.

<sup>22</sup> No hay tinieblas ni sombra de muerte donde se encubran los que obran maldad.

<sup>23</sup> No carga pues él al hombre más de lo justo, para que vaya con Dios á juicio.

<sup>24</sup> El quebrantará á los fuertes sin pesquisa, y hará estar otros en su lugar.

<sup>25</sup> Por tanto él hará notorias las obras de ellos, cuando los trastornará en la noche, y serán quebrantados.

<sup>26</sup> Como á malos los herirá en lugar donde sean vistos:

<sup>27</sup> Por cuanto así se apartaron de él, y no consideraron todos sus caminos;

<sup>28</sup> Haciendo venir delante de él el clamor del pobre, y que oiga el clamor de los necesitados.

<sup>29</sup> Y si él diere reposo, ¿quién inquietará? si escondiere el rostro, ¿quién lo mirará? Esto sobre una nación, y lo mismo sobre un hombre;

<sup>30</sup> Haciendo que no reine el hombre hipócrita para vejaciones del pueblo.

<sup>31</sup> De seguro conviene se diga á Dios: Llevado he ya castigo, no más ofenderé:

<sup>32</sup> Enséñame tú lo que yo no veo: que si hice mal, no lo haré más.

<sup>33</sup> ¿ Ha de ser eso según tu mente? El te retribuirá, ora rehuses, ora aceptes, y no yo: di si no, lo que tú sabes.

<sup>34</sup> Los hombres de seso dirán conmigo, y el hombre sabio me oirá:

<sup>35</sup> Que Job no habla con sabiduría, y que sus palabras no son con entendimiento.

<sup>36</sup> Deseo yo que Job sea probado ampliamente, á causa de sus respuestas por los hombres inicuos.

<sup>37</sup> Porque á su pecado añadió impiedad: bate las manos entre nosotros, y contra Dios multiplica sus palabras.

## Job 35:1

<sup>1</sup> Y PROCEDIENDO Eliú en su razonamiento, dijo:

<sup>2</sup> ¿Piensas ser conforme á derecho esto que dijiste: Más justo soy yo que Dios?

<sup>3</sup> Porque dijiste: ¿Qué ventaja sacarás tú de ello? ¿ó qué provecho tendré de mi pecado?

<sup>4</sup> Yo te responderé razones, y á tus compañeros contigo.

<sup>5</sup> Mira á los cielos, y ve, y considera que las nubes son más altas que tú.

<sup>6</sup> Si pecares, ¿qué habrás hecho contra él? y si tus rebeliones se multiplicaren, ¿qué le harás tú?

<sup>7</sup> Si fueres justo, ¿qué le darás á él? ¿ó qué recibirá de tu mano?

<sup>8</sup> Al hombre como tú dañará tu impiedad, y al hijo del hombre aprovechará tu justicia.

<sup>9</sup> A causa de la multitud de las violencias clamarán, y se lamentarán por el poderío de los grandes.

<sup>10</sup> Y ninguno dice: ¿Dónde está Dios mi Hacedor, que da canciones en la noche,

<sup>11</sup> Que nos enseña más que á las bestias de la tierra, y nos hace sabios más que las aves del cielo?

<sup>12</sup> Allí clamarán, y él no oirá, por la soberbia de los malos.

<sup>13</sup> Ciertamente Dios no oirá la vanidad, ni la mirará el Omnipotente.

<sup>14</sup> Aunque más digas, No lo mirará; haz juicio delante de él, y en él espera.

<sup>15</sup> Mas ahora, porque en su ira no visita, ni conoce con rigor, por eso Job abrió su boca vanamente, y multiplica palabras sin sabiduría.

## Job 36:1

<sup>1</sup> Y AÑADIÓ Eliú, y dijo:

<sup>2</sup> Espérame un poco, y enseñarte he; porque todavía tengo razones en orden á Dios.

<sup>3</sup> Tomaré mi noticia de lejos, y atribuiré justicia á mi Hacedor.

<sup>4</sup> Porque de cierto no son mentira mis palabras; contigo está el que es íntegro en sus conceptos.

<sup>5</sup> He aquí que Dios es grande, mas no desestima á nadie: es poderoso en fuerza de sabiduría.

<sup>6</sup> No otorgará vida al impío, y á los afligidos dará su derecho.

<sup>7</sup> No quitará sus ojos del justo; antes bien con los reyes los pondrá en solio para siempre, y serán ensalzados.

<sup>8</sup> Y si estuvieren prendidos en grillos, y aprisionados en las cuerdas de aflicción,

<sup>9</sup> El les dará á conocer la obra de ellos, y que prevalecieron sus rebeliones.

<sup>10</sup> Despierta además el oído de ellos para la corrección, y díceles que se conviertan de la iniquidad.

<sup>11</sup> Si oyeren, y le sirvieren, acabarán sus días en bien, y sus años en deleites.

<sup>12</sup> Mas si no oyeren, serán pasados á cuchillo, y perecerán sin sabiduría.

<sup>13</sup> Empero los hipócritas de corazón lo irritarán más, y no clamarán cuando él los atare.

<sup>14</sup> Fallecerá el alma de ellos en su mocedad, y su vida entre los sodomitas.

<sup>15</sup> Al pobre libraré de su pobreza, y en la aflicción despertará su oído.

<sup>16</sup> Asimismo te apartaría de la boca de la angustia á lugar espacioso, libre de todo apuro; y te asentará mesa llena de grosura.

<sup>17</sup> Mas tú has llenado el juicio del impío, en vez de sustentar el juicio y la justicia.

<sup>18</sup> Por lo cual teme que en su ira no te quite con golpe, el cual no puedas apartar de ti con gran rescate.

<sup>19</sup> ¿Hará él estima de tus riquezas, ni del oro, ni de todas las fuerzas del poder?

<sup>20</sup> No anheles la noche, en que desaparecen los pueblos de su lugar.

<sup>21</sup> Guárdate, no tornes á la iniquidad; pues ésta escogiste más bien que la aflicción.

<sup>22</sup> He aquí que Dios es excelso con su potencia: ¿qué enseñador semejante á él?

<sup>23</sup> ¿Quién le ha prescrito su camino? ¿y quién le dirá: Iniquidad has hecho?

<sup>24</sup> Acuérdate de engrandecer su obra, la cual contemplan los hombres.

<sup>25</sup> Los hombres todos la ven; mírala el hombre de lejos.

<sup>26</sup> He aquí, Dios es grande, y nosotros no le conocemos; ni se puede rastrear el número de sus años.

<sup>27</sup> El reduce las gotas de las aguas, al derramarse la lluvia según el vapor;

<sup>28</sup> Las cuales destilan las nubes, goteando en abundancia sobre los hombres.

<sup>29</sup> ¿Quién podrá tampoco comprender la extensión de las nubes, y el sonido estrepitoso de su pabellón?

<sup>30</sup> He aquí que sobre él extiende su luz, y cobija con ella las raíces de la mar.

<sup>31</sup> Bien que por esos medios castiga á los pueblos, á la multitud da comida.

<sup>32</sup> Con las nubes encubre la luz, y mándale no brillar, interponiendo aquéllas.

<sup>33</sup> Tocante á ella anunciará el trueno, su compañero, que hay acumulación de ira sobre el que se eleva.

### Job 37:1

<sup>1</sup> A ESTO también se espanta mi corazón, y salta de su lugar.

<sup>2</sup> Oid atentamente su voz terrible, y el sonido que sale de su boca.

<sup>3</sup> Debajo de todos los cielos lo dirige, y su luz hasta los fines de la tierra.

<sup>4</sup> Después de ella bramará el sonido, tronará él con la voz de su magnificencia; y aunque sea oída su voz, no los detiene.

<sup>5</sup> Tronará Dios maravillosamente con su voz; él hace grandes cosas, que nosotros no entendemos.

<sup>6</sup> Porque á la nieve dice: Desciende á la tierra; también á la llovizna, y á los aguaceros de su fortaleza.

<sup>7</sup> Así hace retirarse á todo hombre, para que los hombres todos reconozcan su obra.

<sup>8</sup> La bestia se entrará en su escondrijo, y estará en sus moradas.

<sup>9</sup> Del mediodía viene el torbellino, y el frío de los vientos del norte.

<sup>10</sup> Por el soplo de Dios se da el hielo, y las anchas aguas son constreñidas.

<sup>11</sup> Regando también llega á disipar la densa nube, y con su luz esparce la niebla.

<sup>12</sup> Asimismo por sus designios se revuelven las nubes en derredor, para hacer sobre la haz del mundo, en la tierra, lo que él les mandara.

<sup>13</sup> Unas veces por azote, otras por causa de su tierra, otras por misericordia las hará parecer.

<sup>14</sup> Escucha esto, Job; repósate, y considera las maravillas de Dios.

<sup>15</sup> ¿Supiste tú cuándo Dios las ponía en concierto, y hacía levantar la luz de su nube?

<sup>16</sup> ¿Has tú conocido las diferencias de las nubes, las maravillas del Perfecto en sabiduría?

<sup>17</sup> ¿Por qué están calientes tus vestidos cuando se fija el viento del mediodía sobre la tierra?

<sup>18</sup> ¿Extendiste tú con él los cielos, firmes como un espejo sólido?

<sup>19</sup> Muéstranos qué le hemos de decir; porque nosotros no podemos componer las ideas á causa de las tinieblas.

<sup>20</sup> ¿Será preciso contarle cuando yo hablaré? Por más que el hombre razone, quedará como abismado.

<sup>21</sup> He aquí aún: no se puede mirar la luz esplendente en los cielos, luego que pasa el viento y los limpia,

<sup>22</sup> Viniendo de la parte del norte la dorada claridad. En Dios hay una majestad terrible.

<sup>23</sup> El es Todopoderoso, al cual no alcanzamos, grande en potencia; y en juicio y en multitud de justicia no afligirá.

<sup>24</sup> Temerlo han por tanto los hombres: él no mira á los sabios de corazón.

## Job 38:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Jehová á Job desde un torbellino, y dijo:

<sup>2</sup> ¿Quién es ése que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría?

<sup>3</sup> Ahora ciñe como varón tus lomos; yo te preguntaré, y hazme saber tú.

<sup>4</sup> ¿Dónde estabas cuando yo fundaba la tierra? házme lo saber, si tienes inteligencia.

<sup>5</sup> ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿ó quién extendió sobre ella cordel?

<sup>6</sup> ¿Sobre qué están fundadas sus basas? ¿ó quién puso su piedra angular,

<sup>7</sup> Cuando las estrellas todas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios?

<sup>8</sup> ¿Quién encerró con puertas la mar, cuando se derramaba por fuera como saliendo de madre;

<sup>9</sup> Cuando puse yo nubes por vestidura suya, y por su faja oscuridad.

<sup>10</sup> Y establecí sobre ella mi decreto, y le puse puertas y cerrojo,

<sup>11</sup> Y dije: Hasta aquí vendrás, y no pasarás adelante, y ahí parará la hinchazón de tus ondas?

<sup>12</sup> ¿Has tú mandado á la mañana en tus días? ¿has mostrado al alba su lugar,

<sup>13</sup> Para que ocupe los fines de la tierra, y que sean sacudidos de ella los impíos?

<sup>14</sup> Trasmúdase como lodo bajo de sello, y viene á estar como con vestidura:

<sup>15</sup> Mas la luz de los impíos es quitada de ellos, y el brazo enaltecido es quebrantado.

<sup>16</sup> ¿Has entrado tú hasta los profundos de la mar, y has andado escudriñando el abismo?

<sup>17</sup> ¿Hante sido descubiertas las puertas de la muerte, y has visto las puertas de la sombra de muerte?

<sup>18</sup> ¿Has tú considerado hasta las anchuras de la tierra? Declara si sabes todo esto.

<sup>19</sup> ¿Por dónde va el camino á la habitación de la luz, y dónde está el lugar de las tinieblas?

<sup>20</sup> ¿Si llevarás tú ambas cosas á sus términos, y entenderás las sendas de su casa?

<sup>21</sup> ¿Sabíaslo tú porque hubieses ya nacido, ó porque es grande el número de tus días?

<sup>22</sup> ¿Has tú entrado en los tesoros de la nieve, ó has visto los tesoros del granizo,

<sup>23</sup> Lo cual tengo yo reservado para el tiempo de angustia, para el día de la guerra y de la batalla?

<sup>24</sup> ¿Por qué camino se reparte la luz, y se esparce el viento solano sobre la tierra?

<sup>25</sup> ¿Quién repartió conducto al turbión, y camino á los relámpagos y truenos,

<sup>26</sup> Haciendo llover sobre la tierra deshabitada, sobre el desierto, donde no hay hombre,

<sup>27</sup> Para hartar la tierra desierta é inculta, y para hacer brotar la tierna hierba?

<sup>28</sup> ¿Tiene la lluvia padre? ¿ó quién engendró las gotas del rocío?

<sup>29</sup> ¿De qué vientre salió el hielo? y la escarcha del cielo, ¿quién la engendró?

<sup>30</sup> Las aguas se endurecen á manera de piedra, y congélase la haz del abismo.

<sup>31</sup> ¿Podrás tú impedir las delicias de las Pléyades, ó desatarás las ligaduras del Orión?

<sup>32</sup> ¿Sacarás tú á su tiempo los signos de los cielos, ó guiarás el Arcturo con sus hijos?

<sup>33</sup> ¿Supiste tú las ordenanzas de los cielos? ¿dispondrás tú de su potestad en la tierra?

<sup>34</sup> ¿Alzarás tú á las nubes tu voz, para que te cubra muchedumbre de aguas?

<sup>35</sup> ¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan? ¿y dirán ellos: Henos aquí?

<sup>36</sup> ¿Quién puso la sabiduría en el interior? ¿ó quién dió al entendimiento la inteligencia?

<sup>37</sup> ¿Quién puso por cuenta los cielos con sabiduría? y los odres de los cielos, ¿quién los hace parar,

<sup>38</sup> Cuando el polvo se ha convertido en dureza, y los terrones se han pegado unos con otros?

## Job 39:1

<sup>1</sup> ¿CAZARÁS tú la presa para el león? ¿y saciarás el hambre de los leoncillos,

<sup>2</sup> Cuando están echados en las cuevas, ó se están en sus guaridas para acechar?

<sup>3</sup> ¿Quién preparó al cuervo su alimento, cuando sus pollos claman á Dios, bullendo de un lado á otro por carecer de comida?

<sup>4</sup> ¿Sabes tú el tiempo en que paren las cabras monteses? ¿ó miraste tú las ciervas cuando están pariendo?

<sup>5</sup> ¿Contaste tú los meses de su preñez, y sabes el tiempo cuando han de parir?

<sup>6</sup> Encórvanse, hacen salir sus hijos, pasan sus dolores.

<sup>7</sup> Sus hijos están sanos, crecen con el pasto: salen y no vuelven á ellas.

<sup>8</sup> ¿Quién echó libre al asno montés, y quién soltó sus ataduras?

<sup>9</sup> Al cual yo puse casa en la soledad, y sus moradas en lugares estériles.

<sup>10</sup> Búrlase de la multitud de la ciudad: no oye las voces del arriero.

<sup>11</sup> Lo oculto de los montes es su pasto, y anda buscando todo lo que está verde.

<sup>12</sup> ¿Querrá el unicornio servirte á ti, ni quedar á tu pesebre?

<sup>13</sup> ¿Atarás tú al unicornio con su coyunda para el surco? ¿labrará los valles en pos de ti?

<sup>14</sup> ¿Confiarás tú en él, por ser grande su fortaleza, y le fiarás tu labor?

<sup>15</sup> ¿Fiarás de él que te tornará tu simiente, y que la allegará en tu era?

<sup>16</sup> ¿Diste tú hermosas alas al pavo real, ó alas y plumas al avestruz?

<sup>17</sup> El cual desampara en la tierra sus huevos, y sobre el polvo los calienta,

<sup>18</sup> Y olvídase de que los pisará el pie, y que los quebrará bestia del campo.

<sup>19</sup> Endurécese para con sus hijos, como si no fuesen suyos, no temiendo que su trabajo haya sido en vano:

<sup>20</sup> Porque le privó Dios de sabiduría, y no le dió inteligencia.

<sup>21</sup> Luego que se levanta en alto, burlase del caballo y de su jinete.

<sup>22</sup> ¿Diste tú al caballo la fortaleza? ¿vestiste tú su cerviz de relincho?

<sup>23</sup> ¿Le intimidarás tú como á alguna langosta? El resoplido de su nariz es formidable:

<sup>24</sup> Escarba la tierra, alégrase en su fuerza, sale al encuentro de las armas:

<sup>25</sup> Hace burla del espanto, y no teme, ni vuelve el rostro delante de la espada.

<sup>26</sup> Contra él suena la aljaba, el hierro de la lanza y de la pica:

<sup>27</sup> Y él con ímpetu y furor escarba la tierra, sin importarle el sonido de la bocina;

<sup>28</sup> Antes como que dice entre los clarines: ¡Ea!, y desde lejos huele la batalla, el grito de los capitanes, y la vocería.

<sup>29</sup> ¿Vuela el gavián por tu industria, y extiende hacia el mediodía sus alas?

<sup>30</sup> ¿Se remonta el águila por tu mandamiento, y pone en alto su nido? Ella habita y está en la piedra, en la cumbre del peñasco y de la roca. Desde allí acecha la comida: sus ojos observan de muy lejos. Sus pollos chupan la sangre: y donde hubiere cadáveres, allí está. A más de eso respondió Jehová á Job, y dijo: ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda á esto. Y respondió Job á Jehová, y dijo: He aquí que yo soy vil, ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca. Una vez hablé, y no responderé: aun dos veces, mas no tornaré á hablar.

## Job 40:1

<sup>1</sup> ENTONCES respondió Jehová á Job desde la oscuridad, y dijo:

<sup>2</sup> Cíñete ahora como varón tus lomos; yo te preguntaré, y explícame.

<sup>3</sup> ¿Invalidarás tú también mi juicio? ¿me condenarás á mí, para justificarte á ti?



<sup>4</sup> ¿Tienes tú brazo como Dios? ¿y tronarás tú con voz como él?

<sup>5</sup> Ataviáte ahora de majestad y de alteza: y vístete de honra y de hermosura.

<sup>6</sup> Esparce furores de tu ira: y mira á todo soberbio, y abátelo.

<sup>7</sup> Mira á todo soberbio, y humíllalo, y quebranta á los impíos en su asiento.

<sup>8</sup> Encúbrelos á todos en el polvo, venda sus rostros en la oscuridad;

<sup>9</sup> Y yo también te confesaré que podrá salvarte tu diestra.

<sup>10</sup> He aquí ahora behemoth, al cual yo hice contigo; hierba come como buey.

<sup>11</sup> He aquí ahora que su fuerza está en sus lomos, y su fortaleza en el ombligo de su vientre.

<sup>12</sup> Su cola mueve como un cedro, y los nervios de sus genitales son entretejidos.

<sup>13</sup> Sus huesos son fuertes como bronce, y sus miembros como barras de hierro.

<sup>14</sup> El es la cabeza de los caminos de Dios: el que lo hizo, puede hacer que su cuchillo á él se acerque.

<sup>15</sup> Ciertamente los montes producen hierba para él: y toda bestia del campo retoza allá.

<sup>16</sup> Echaráse debajo de las sombras, en lo oculto de las cañas, y de los lugares húmedos.

<sup>17</sup> Los árboles sombríos lo cubren con su sombra; los sauces del arroyo lo cercan.

<sup>18</sup> He aquí que él tomará el río sin inmutarse: y confíase que el Jordán pasará por su boca.

<sup>19</sup> ¿Tomarálo alguno por sus ojos en armadijos, y horadará su nariz?

### Job 41:1

<sup>1</sup> ¿SACARÁS tú al leviathán con el anzuelo, ó con la cuerda que le echares en su lengua?

<sup>2</sup> ¿Pondrás tú garfio en sus narices, y horadarás con espinas su quijada?

<sup>3</sup> ¿Multiplicará él ruegos para contigo? ¿hablaráte él lisonjas?

<sup>4</sup> ¿Hará concierto contigo para que lo tomes por siervo perpetuo?

<sup>5</sup> ¿Jugarás tú con él como con pájaro, ó lo atarás para tus niñas?

<sup>6</sup> ¿Harán de él banquete los compañeros? ¿partiránlo entre los mercaderes?

<sup>7</sup> ¿Cortarás tú con cuchillo su cuero, ó con asta de pescadores su cabeza?

<sup>8</sup> Pon tu mano sobre él; te acordarás de la batalla, y nunca más tornarás.

<sup>9</sup> He aquí que la esperanza acerca de él será burlada: porque aun á su sola vista se desmayarán.

<sup>10</sup> Nadie hay tan osado que lo despierte: ¿quién pues podrá estar delante de mí?

<sup>11</sup> ¿Quién me ha anticipado, para que yo restituya? Todo lo que hay debajo del cielo es mío.

<sup>12</sup> Yo no callaré sus miembros, ni lo de sus fuerzas y la gracia de su disposición.

<sup>13</sup> ¿Quién descubrirá la delantera de su vestidura? ¿quién se llegará á él con freno doble?

<sup>14</sup> ¿Quién abrirá las puertas de su rostro? Los órdenes de sus dientes espantan.

<sup>15</sup> La gloria de su vestido son escudos fuertes, cerrados entre sí estrechamente.

<sup>16</sup> El uno se junta con el otro, que viento no entra entre ellos.

<sup>17</sup> Pegado está el uno con el otro, están trabados entre sí, que no se pueden apartar.

<sup>18</sup> Con sus estornudos encienden lumbre, y sus ojos son como los párpados del alba.

<sup>19</sup> De su boca salen hachas de fuego; centellas de fuego proceden.

<sup>20</sup> De sus narices sale humo, como de una olla ó caldero que hierve.

<sup>21</sup> Su aliento enciende los carbones, y de su boca sale llama.

<sup>22</sup> En su cerviz mora la fortaleza, y espárcese el desaliento delante de él.

<sup>23</sup> Las partes momias de su carne están apretadas: están en él firmes, y no se mueven.

<sup>24</sup> Su corazón es firme como una piedra, y fuerte como la muela de abajo.

<sup>25</sup> De su grandeza tienen temor los fuertes, y á causa de su desfallecimiento hacen por purificarse.

<sup>26</sup> Cuando alguno lo alcanzare, ni espada, ni lanza, ni dardo, ni coselete durará.

<sup>27</sup> El hierro estima por pajas, y el acero por leño podrido.

<sup>28</sup> Saeta no le hace huir; las piedras de honda se le tornan aristas.

<sup>29</sup> Tiene toda arma por hojarascas, y del blandir de la pica se burla.

<sup>30</sup> Por debajo tiene agudas conchas; Imprime su agudez en el suelo.

<sup>31</sup> Hace hervir como una olla la profunda mar, y tórñala como una olla de ungüento.

<sup>32</sup> En pos de sí hace resplandecer la senda, que parece que la mar es cana.

<sup>33</sup> No hay sobre la tierra su semejante, hecho para nada temer.

<sup>34</sup> Menosprecia toda cosa alta: es rey sobre todos los soberbios.

## Job 42:1

<sup>1</sup> Y RESPONDIÓ Job á Jehová, y dijo:

<sup>2</sup> Yo conozco que todo lo puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de ti.

<sup>3</sup> ¿Quién es el que oscurece el consejo sin ciencia? por tanto yo denunciaba lo que no entendía; cosas que me eran ocultas, y que no las sabía.

<sup>4</sup> Oye, te ruego, y hablaré: te preguntaré, y tú me enseñarás.

<sup>5</sup> De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven.

<sup>6</sup> Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en el polvo y en la ceniza.

<sup>7</sup> Y aconteció que después que habló Jehová estas palabras á Job, Jehová dijo á Eliphaz Temanita: Mi ira se encendió contra ti y tus dos compañeros: porque no habéis hablado por mí lo recto, como mi siervo Job.

<sup>8</sup> Ahora pues, tomaos siete becerros y siete carneros, y andad á mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros, y mi siervo Job orará por vosotros; porque de cierto á él atenderé para no trataros afrentosamente, por cuanto no habéis hablado por mí con rectitud, como mi siervo Job.

<sup>9</sup> Fueron pues Eliphaz Temanita, y Bildad Suhita, y Sophar Naamatita, é hicieron como Jehová les dijo: y Jehová atendió á Job.

<sup>10</sup> Y mudó Jehová la aflicción de Job, orando él por sus amigos: y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job.

<sup>11</sup> Y vinieron á él todos sus hermanos, y todas sus hermanas, y todos los que antes le habían conocido, y comieron con él pan en su casa, y condoliéronse de él, y consoláronle de todo aquel mal que sobre él había Jehová traído; y cada uno de ellos le dió una pieza de moneda, y un zarcillo de oro.

<sup>12</sup> Y bendijo Jehová la postrimería de Job más que su principio; porque tuvo catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes, y mil asnas.

<sup>13</sup> Y tuvo siete hijos y tres hijas.

<sup>14</sup> Y llamó el nombre de la una, Jemimah, y el nombre de la segunda, Cesiah, y el nombre de la tercera, Keren-happuch.

<sup>15</sup> Y no se hallaron mujeres tan hermosas como las hijas de Job en toda la tierra: y dióles su padre herencia entre sus hermanos.

<sup>16</sup> Y después de esto vivió Job ciento y cuarenta años, y vió á sus hijos, y á los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación.

<sup>17</sup> Murió pues Job viejo, y lleno de días.